

NUESTRA MEMORIA

AÑO VIII - NÚMERO 17 - MARZO DE 2001



*"...la esperanza, que también es vida
nos devuelve el valor y la fuerza..."*

Ana Frank

sumario

- 3 Editorial
- 5 Poesía
Holocausto. Rodolfo Modern
Memoria. Tuvia Rübner
- 6 Clara, una niña judeo-argentina víctima del nazismo
Ana Wacht
- 7 Marcha por la vida. "De esto contaréis a vuestros hijos..."
- 9 Vivir en la sala de espera. Exilio en Shanghai
Recuerdos de infancia de una exiliada en Shanghai.
Selección y traducción: Prof. Ana María Cartolano
- 14 Con el "Memorial del Holocausto", Berlín tiende una mano al pasado
Dr. Pedro Cavallero
- 16 La hora fatal
Lior Zylberman
- 18 Ser humano en Auschwitz de Charles Papiernik.
Comentario: Prof. Abraham Huberman
- 19 Testimonios
Etty Hillesum. Trad.: Lidia Assoratti
Vivir para no olvidar, vivir para contarlo
Benjamin Rosenberg
- 21 ¿Quién ha liberado Buchenwald?
Annette Wiewiorka. Trad.: Dra. Rita Eskenazi
- 22 El testimonio de Ana Frank, el valor pedagógico de la memoria.
Mesa Redonda
- 26 El jazz en la Alemania nazi
Dr. Miguel Bronfman
- 29 Un estuche para explosivos
Trad.: Clara Guinsburg
- 30 Liza y Ana. Dos destinos
Liza Zajac de Novera
- 32 El ghetto de Varsovia
Prof. Abraham Huberman
- 37 Seminario en Yad Vashem Jerusalem
Monumento Nacional a la Memoria de las Víctimas del Holocausto
- 38 Certamen Literario Nacional: "Ana Frank, una historia vigente"
Jóvenes católicos y judíos mirando hacia el siglo XXI

nuestra memoria

año VIII / número 17 / marzo de 2001



Fundación
Memoria del Holocausto



Museo
de la
Shoá

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente:

Sr. David Fleischer

Vicepresidentes:

Lic. Alfredo Berflein

Sr. León Grzmot

Sr. Jaime Machabanski

Lic. Sima Weingarten de Milmaniene

Secretaría General:

Sra. Susana Rochwerger

Prosecretarios:

Sra. Mónica Dawidowicz

Lic. Ruf K. de Aisenstein

Tesorero:

Dr. Abraham Boczkowski

Protesoreros:

Dr. Enrique Ovsejevich

Sr. Iashe Esterman

Vocales:

Sra. Eugenia Unger

Sr. Iehuda Laufban

Prof. Renée Najman

Lic. Ana Kahan

Director Ejecutivo:

Lic. Héctor Shalom

Comité de Redacción

Prof. Abraham Zylberman

Lic. Sima Weingarten de Milmaniene

Lic. Ana Kahan

Colaboradores

Prof. Ana María Cartolano

Diseño de tapa

Levinson / Basevich

Diagramación e impresión

Marcelo Kohan

«Nuestra Memoria» es una publicación de la Fundación Memoria del Holocausto. Esta Institución declina toda responsabilidad sobre los originales enviados espontáneamente que no fueron publicados, los que no serán devueltos. Las colaboraciones firmadas expresan la opinión de los autores, declinando asimismo la Institución responsabilidad sobre conceptos y/o contenidos de los mismos. Publicación de divulgación y distribución gratuita. Permitida su reproducción citando la fuente.

MONTEVIDEO 919

C.P. 1019 / BUENOS AIRES / ARGENTINA

TEL. / FAX (5411) 4811-3588

e-mail: fumemhol@einstein.com.ar

- 3 Editorial
- 5 Poesía
Holocausto. Rodolfo Modern
Memoria. Tuvia Rübner
- 6 Clara, una niña judeo-argentina víctima del nazismo
Ana Wacht
- 7 Marcha por la vida. "De esto contaréis a vuestros hijos..."
- 9 Vivir en la sala de espera. Exilio en Shanghai
Recuerdos de infancia de una exiliada en Shanghai.
Selección y traducción: Prof. Ana María Cartolano
- 14 Con el "Memorial del Holocausto", Berlín tiende una mano al pasado
Dr. Pedro Cavallero
- 16 La hora fatal
Lior Zylberman
- 18 Ser humano en Auschwitz de Charles Papiernik.
Comentario: Prof. Abraham Huberman
- 19 Testimonios
Etty Hillesum. Trad.: Lidia Assoratti
Vivir para no olvidar, vivir para contarlo
Benjamin Rosenberg
- 21 ¿Quién ha liberado Buchenwald?
Annette Wieviorka. Trad.: Dra. Rita Eskenazi
- 22 El testimonio de Ana Frank, el valor pedagógico de la memoria.
Mesa Redonda
- 26 El jazz en la Alemania nazi
Dr. Miguel Bronfman
- 29 Un estuche para explosivos
Trad.: Clara Guinsburg
- 30 Liza y Ana. Dos destinos
Liza Zajac de Novera
- 32 El ghetto de Varsovia
Prof. Abraham Huberman
- 37 Seminario en Yad Vashem Jerusalem
Monumento Nacional a la Memoria de las Víctimas del Holocausto
- 38 Certamen Literario Nacional: "Ana Frank, una historia vigente"
Jóvenes católicos y judíos mirando hacia el siglo XXI

nuestra memoria

año VIII / número 17 / marzo de 2001



CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

- Presidente:**
Sr. David Fleischer
- Vicepresidentes:**
Lic. Alfredo Berlfein
Sr. León Grzmot
Sr. Jaime Machabanski
Lic. Sima Weingarten de Milmaniene
- Secretaria General:**
Sra. Susana Rochwerger
- Prosecretarios:**
Sra. Mónica Dawidowicz
Lic. Rut K. de Aisenstein
- Tesorero:**
Dr. Abraham Boczkowski
- Protesoreros:**
Dr. Enrique Ovsejevich
Sr. Iashe Esterman
- Vocales:**
Sra. Eugenia Unger
Sr. Iehuda Laufban
Prof. Renée Najman
Lic. Ana Kahan
- Director Ejecutivo:**
Lic. Héctor Shalom
- Comité de Redacción**
Prof. Abraham Zylberman
Lic. Sima Weingarten de Milmaniene
Lic. Ana Kahan
- Colaboradores**
Prof. Ana María Cartolano
- Diseño de tapa**
Levinson / Basevich
- Diagramación e impresión**
Marcelo Kohan

«Nuestra Memoria» es una publicación de la Fundación Memoria del Holocausto. Esta Institución declina toda responsabilidad sobre los originales enviados espontáneamente que no fueron publicados, los que no serán devueltos. Las colaboraciones firmadas expresan la opinión de los autores, declinando asimismo la Institución responsabilidad sobre conceptos y/o contenidos de los mismos. Publicación de divulgación y distribución gratuita. Permitida su reproducción citando la fuente.

MONTEVIDEO 919
C.P. 1019 / BUENOS AIRES / ARGENTINA
TEL. / FAX (5411) 4811-3588
e-mail: fumemhol@einstein.com.ar

Primera etapa concluida INAUGURACIÓN DEL MUSEO de un sueño a una realidad

Importantes logros, en tiempo breve. El **Museo de la Shoá de Buenos Aires** es una Institución educativa por excelencia donde la Muestra Permanente sobre Holocausto en vías de realización será una herramienta esencial. Anticipándonos a ésta, hemos finalizado la primera etapa que comprende la *adecuación del ámbito donde será instalada esa Muestra e inmediatamente la puesta en marcha de un programa de muestras temporarias iniciada con el montaje de "Ana Frank, una historia vigente"*, como símbolo de la tragedia de un millón y medio de niños judíos muertos por los nazis, y también como nuestro esperanzado mensaje por un mundo mejor. Tras largas cavilaciones hasta definir la línea arquitectónica, prevaleció la propuesta de los Arqs. Silvia Hirsch y Berardo Dujovne que está recibiendo merecidos elogios, y a su vez, la decisión de inaugurar el Museo exhibiendo "Ana Frank, una historia vigente" indudable-



mente resultó un acierto ya que en sólo sesenta días hábiles ha sido visitada por 220 colegios de las más diversas confesiones, con aproximadamente 15.000 alumnos, amén de numerosas familias en quienes ésta muy elaborada y didáctica exhibición, deja profundas huellas. El **Museo de la Shoá** es la ambiciosa iniciativa de esta Fundación y asumido como compromiso del Gobierno de la Nación y también del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Nuestro accionar se extiende a todo el País, por lo que específicamente en lo que se refiere a la Muestra sobre Ana Frank, nos esforzaremos en acercarla a la mayor población posible, exhibiéndola en numerosas localidades del Interior argentino y en países limítrofes, en una extensa gira que, por el creciente interés despertado, extenderemos a lo largo de dos años. En apretada síntesis quiero destacar el enorme y complejo entretendido de gestiones que demanda esta realización. El solo enunciado de los numerosos organismos contactados, seminarios de capacitación para voluntarios en todo el País, los auspicios económicos y la dedicación personal de centenares de activistas voluntarios y profesionales, dan al lector una idea de la significativa dimensión que nos exige este emprendimiento.

El Jefe de Gobierno de la Ciudad de Bs. As., Dr. Aníbal Ibarra recorre el Museo junto al Sr. David Fleischer, presidente de la FMH.

Inauguración del Museo con la Muestra "Ana Frank, una historia vigente"

Nuestro profundo agradecimiento a:

Presidencia de la Nación
Secretaría Privada de la Presidencia

Mtrio. de Educación de la Nación
Direc. de Innovaciones Educativas
Direc. de Formación Ética Ciudadana

Mtrio. de Justicia y Derechos Humanos de la Nación
Sec. de Derechos Humanos

Sec. de Seguridad de la Nación

Sec. de Turismo de la Nación

Gendarmería Nacional

Jefe del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sec. de Educación del Gobierno de la Ciudad de Bs. As.
Jefatura de Gabinete de la Sec. de Educación
Dirección de Enseñanza Privada
Dirección Pedagógica de Enseñanza Privada
Supervisores Docentes

Sec. de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Bs. As.

Sec. de Turismo del Gobierno de la Ciudad de Bs. As.

Gobierno de la Pcia. de Buenos Aires
Direc. General de Educación

Gobierno de la Provincia de Córdoba
Mtrio. de Educación de la Pcia. de Córdoba

Gobierno de la Provincia de Neuquén
Sec. de Cultura
Fund. Banco de la Pcia. de Neuquén

Gobierno de la Pcia. de Tierra del Fuego
Banco de la Pcia. de Tierra del Fuego.

A la Emb. del Estado de Israel, del Reino de los Países Bajos y a la representación de la UNESCO en Argentina.

Asociación ORT Argentina

A los socios sponsors, fundadores, pioneros y activos.

A las empresas auspiciantes y la Fund. "AUGE" (McAdoza)

Fund. Ana Frank de Amsterdam

Al I.W.O. (Instituto Científico Judío)

A la Biblioteca Nacional

A los medios de comunicación.

A los centenares de jóvenes y adultos voluntarios movilizados como guías.

A los sobrevivientes que testimonian personalmente la tragedia sufrida.

A las organizaciones de la Comunidad Judía de Capital y del Interior del País.

Expreso en nombre de la FMH las gracias de manera anticipada a aquellos que a lo largo y lo ancho del País colaborarán ante toda nueva presencia del **Museo de la Shoá** en cada una de sus localidades.

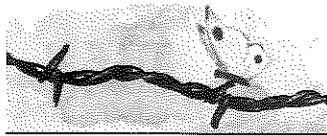
Esta acción mancomunada enaltece al País, que se pone así al frente de todo el Continente, con programas intensivos para preservar la **Memoria de la Shoá** y honrar a las víctimas

Sr. David Fleischer

PRESIDENTE

Instalación de la Mezuzá (Bendiciones), en el acceso del Museo de la Shoá. Gran Rabino S. Ben Hamú y el Presidente de la FMH.





HOLOCAUSTO

Rodolfo Modern*

*Más que una pupila
que ve las dimensiones
y que registra lo que existe,
y que compara,
Dios es una ilimitada oreja
donde los vientos de plegarias
y los golpes del mar
contra las rígidas rompientes
se acumulan.*

*Dios no está sordo,
percibe el grito
de cada brizna pisoteada.
Pero su boca enmudeció.*

Pupila que no registra ya, que no compara.

*Una lágrima muy roja
cae sobre una montaña de cenizas.*

* **Rodolfo Modern** nació en Buenos Aires el 22 de julio de 1922. Es abogado y doctor en Letras. Ha sido profesor titular de Literatura Alemana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Es miembro de número de la Academia Argentina de Letras. Poeta, cuentista y ensayista. El presente poema es inédito.

* **Tuvia Rübner** nació en Bratislava el 30 de enero de 1924, en el seno de una familia donde se hablaba alemán. En 1941 huyó a Israel. Vive en el Kibbutz Merchavia cerca de Haifa. Es docente de Literatura Comparada en la Universidad de Haifa. Poeta y traductor.

El poema "Gedächtnis" [Memoria] de Tuvia Rübner está tomado de la antología *Dein aschenes Haar Sulamith. Dichtung über den Holocaust* [Tu cabello ceniciento Sulamita. Poesía sobre el Holocausto]. Hrsg. von Dieter Lamping. München: Piper, 1992. Traducción del alemán de **Ana María Cartolano**.

MEMORIA

Tuvia Rübner*

*En el cuarto oscuro, el corazón
revela
un mundo lleno de colores.
Otra vez la espera sin sosiego.*

*Entre las vías del tren se alza la hierba; tierna,
clara, ignorante, mueve
alas pequeñas como para volar, se desliza
en todas las grietas, súbitamente gris.*

*Milésima de segundo: un hombre en el aire
(ventana de la casa que se derrumba, resplandor de llamas)
como un pájaro, ebrio, oscuro. Y el gentío
abajo en la calle, la sangre fluye en todos los colores.*

*Luego una muchacha, envuelta en su pelo como en fuego
ante el fondo de un cielo teñido de huesos.
Ella está allí, como atrapada en el vidrio.
¡Ven, levedad, nube, levántate, sal de ahí!*

*Luego todos los que apenas se distinguen
del viento. Manchas de color
que palidecen, se evaporan, un cuello inclinado,
una mano despidiéndose en el aire.*

*Cielos de humo violeta, después amarillo
se disgregan. Los amantes
vuelan, mariposas de ceniza.*

*Luego el film está limpio.
¿Sucedio lo que sucedió?
¿Sucede todavía?*



Clara

una niña judeo-argentina víctima del nazismo



Esta es la historia de Clara, una niña nacida en Buenos Aires en fecha patria, un 25 de mayo de 1936. Sus padres eran ambos polacos. El papá Samuel, de 26 años, hacía 9 que vivía en la Argentina. La mamá Raquel, también de 26 años, hacía un año que había llegado a Buenos Aires. Para poder bajar del barco, se tuvieron que casar en el Hotel de Inmigrantes, casi sin conocerse.

Raquel era diabética. Pasó un embarazo complicado por su enfermedad. Los primeros meses de vida de Clara estuvieron signados por los malestares y el encierro de su mamá, hasta que ella decide volver a Polonia a consultar con sus médicos y presentar a la beba a su familia. Samuel se queda en Bs. As. Raquel mejora su salud junto a los suyos. Envía cartas y fotos. Visita con frecuencia a la familia de Samuel, que vivía en una ciudad vecina. En las cartas expresa el deseo de volver a Buenos Aires junto a su marido, sintiéndose ya recuperada. Samuel se muestra temeroso de este reencuentro, recordando los tiempos difíciles que pasaron juntos. Les envía cartas y dinero con asiduidad.

Llegan fotos de los cumpleaños de Clara donde se la ve feliz con ambas familias, jugando en el bosque con un perro amigo, luciendo orgullosa el tapadito que papá le mandó, ...¡su papá

de la Argentina! Habla en idish y en polaco, "es alegre y muy inteligente" dice la mamá.

Alrededor de ellas, el clima social y político comienza a ensombrecerse. Impactan las medidas persecutorias y discriminatorias hacia el pueblo judío. Transcurre el '38, el '39 con gran incremento de la hostilidad, la guerra era inminente. "Ahora hay mucho tumulto, los ánimos están muy presionados" (14-5-39). En septiembre de ese año estalla la guerra.

En mayo del '40 Clara pierde a su mamá, quien muere de difteria luego de sólo 3 días de enfermedad. La abuela paterna cuenta que la nena de 4 años le preguntó "¿bobe, está mi mamá en tu casa?, ¿por qué no regresa ya?"

Samuel desde Bs. Aires hace esfuerzos inútiles para traer a su hija, padres y hermanas a la Argentina. Las noticias eran cada vez más alarmantes. "La mente no puede comprender lo que está ocurriendo".

Sus familiares se dispersan teniendo que abandonar el hogar y todas sus pertenencias, mudándose constantemente de vivienda y de ciudad. Dice el papá: "¡no te podés imaginar lo que me alegra recibir cartas de ustedes!, en estos tiempos esto te da coraje para vivir y uno piensa en un mañana mejor, que

algún día vamos a estar todos juntos" (15-10-40). "Supe del caso de un niño que nació en la Argentina, recibió una visa y puede volver con un acompañante" (19-12-40).

Clara vive con los abuelos maternos hasta mayo del '41, cuando cumple 5 años, la abuela y tías paternas la llevan a vivir con ellas en muy precarias condiciones. Cuentan de Clara: "ella quisiera viajar a verte sólo por un día, para que le compres juguetes" (11-6-41).

Esta fue la última carta que llegó de la mamá de Samuel, la última noticia de su hija. Sólo quedan dos fechas marcadas en un viejo almanaque hebreo:

29-11-43 Clara, 22-01-44 mamá.

De esta historia, Samuel nunca pudo hablar. Volvió a casarse en Bs. Aires, tuvo tres hijas más, dos de ellas llevan los nombres de sus hermanas: Miriam y Paulina.

Mi nombre es Ana, soy la tercera, no cronológicamente. Después del fallecimiento de mi padre, encontré en una bolsita de nylon guardada en el aparador, un paquete con cartas en idish y fotos, que guardé cuidadosamente durante 9 años, hasta que decidí reconstruir la historia, hacer traducir las cartas, conseguir la partida de nacimiento de mi hermana y tratar de averiguar si fuera posible cómo fue su final. ■

Marcha
POR LA VIDA

“De esto contareis a vuestros hijos...”



La **Marcha por la Vida** 2000 tuvo lugar este año el 2 de mayo, el 27 de Nissan, conmemorado en todo el mundo judío como *Yom Hashoah*, Día del Recuerdo del Holocausto. En este día, cerca de 7.000 personas marcharon en silencio conmovedor a lo largo de los tres kilómetros que separan Auschwitz de Birkenau. Fue un emotivo tributo a todas las víctimas del Holocausto y en memoria de los cientos de miles de judíos forzados por los Nazis a cruzar vastas distancias de territorio europeo bajo condiciones infrahumanas, conocidas como las "marchas de la muerte". Desde la primera Marcha por la Vida, que se hizo en 1988, más de 30.000 jóvenes de todo el mundo participaron de este homenaje y recuerdo. La Marcha 2000 culminó con un acto que tuvo lugar en las ruinas de Birkenau, del que participaron el presidente de Israel Ezer Weizman; el presidente de Polonia, Aleksander Kwasniewski; el Gran Rabino de Israel, y sobreviviente, Ysrael Meir Lau, y cerró la ceremonia el presidente de Marcha por la Vida, Abraham Hirschson. La Sociedad Hebrea Argentina y la

Fundación Memoria del Holocausto auspiciaron la asistencia argentina de la que participaron 30 adultos y 30 jóvenes.

¿Cómo describir las emociones sentidas al pisar suelo polaco, aquel que tuvieron que dejar nuestros ancestros años atrás, perseguidos por la discriminación, el hambre y el antisemitismo? Aquel suelo al que ellos mismos, nuestros abuelos, tíos, primos, regresaron muchos años después en vagones, cual ganado, hacinados junto a cientos, miles de congéneres. Y después, enfrentarnos a las paredes del ghetto de Varsovia, y recordar que era meramente una antesala al infierno, a las cámaras de gas, o a largos años de duros e infrahumanos trabajos esclavos, en el mejor de los casos.

Creemos que Marcha por la Vida es una asignatura pendiente para cada judío; no necesariamente dolorosa, sino algo que nos depara una gran paz y nos proporciona un sentimiento de haber honrado y recordado a nuestros seres queridos al haber pisado la tierra en la que quedaron sus sueños e ilusiones. Es con gran fuerza y vigor que podemos decir: Los nazis ya no están, y nosotros, sí, marchando orgullosamente en las tierras que ellos tiñeron de sangre. Aunque aun se encuentren focos neo-nazis, aquel nazismo ya fue exterminado, y nosotros estamos aquí para evitar que se repita.

[Evelyn Blumenthal y Elias Meta].

Otros compañeros de Marcha 2000 relatan a continuación sus sentimientos al visitar la fosa común de Tecocyn, o quizás Treblinka, ahora casi totalmente parquizado, con algunos monumentos recordatorios, o también la Marcha desde Auschwitz a Birkenau, en recogido silencio, terminando el doloroso re-

corrido en Majdanek, que aún mantiene casi intacta su maquinaria de la muerte.

Ernesto Brodschi, uno de los 30 adultos que participaron de esta única experiencia, rescató un significativo pasaje de la Biblia que parece haber sido escrito hace miles de años para el holocausto del siglo XX: *"Oíd esto, ancianos, y escuchad/todos los moradores de la tierra: ¿Ha acontecido esto en vuestros días/o en los días de vuestros padres?/De esto contaréis a vuestros hijos/Y vuestros hijos a la otra generación".*

Ernesto dice que probablemente deberíamos contar acerca de todos los lugares que estuvimos, de todo lo que aprendimos, *"Pero entiendo que lo más importante es el día de la Marcha por la Vida. Creo que ahí está la esencia del viaje. Había entre 6000 y 7000 judíos, en su inmensa mayoría menores de 20 años, de 54 nacionalidades diferentes marchando de ocho en ocho, codo a codo. La marcha es de aproximadamente 3 kilómetros... pero sentir la emoción de pararse en la parte más alta de la ruta y mirar para la derecha y para la izquierda y ver una fila interminable de jóvenes y adultos vestidos con una misma campera azul y agitando una única bandera, la bandera de Israel, eso no soy capaz de transmitirlo. Así como tampoco soy capaz de transmitir la carga de electricidad que había en el lugar del acto cuando se escucharon las palabras del rabino israelí Yisrael Meir Lau, él también sobreviviente del holocausto, cuando dijo que era una venganza para Menguele y Eichman el hecho de la sola presencia de 7000 jóvenes judíos 55 años después en ese mismo lugar."*

Por su parte, **Israel Goldblit**, platenense nacido en Varsovia, siente que partir ya fue importante, porque "Casi

no nos conocíamos pero sentíamos que nuestras historias nos vinculaban. Ibamos en la búsqueda de nuestras raíces ... (y) sentí pena por las cosas que pasaron y por las que no pasaron. Imaginé, por ejemplo, que si no hubiese existido semejante locura, yo hubiese podido jugar de chico en esa casa, en esa calle, en ese barrio. Pero como imperó la locura ... el niño que fui, con seis meses de vida y gracias a la intuición de mi padre, cruzó el Océano y debió crecer en otra casa, jugar en otra vereda, soñar, mirando otro cielo."

Y, a su vez, **Samy Sztrajchszejn**, desde la vecina ciudad de Montevideo, nos dice que "Parte de los sueños que siempre tuve los pude cumplir, pisar el mismo suelo y las mismas calles del pueblo de mis ancestros. Ver en este viaje la incommensurable belleza de la campiña polaca ... pero también ver la otra cara. Los campos donde ya hace tiempo fueron sembrados, pero de terror y muerte, donde lo humano fue totalmente denigrado. (Pude, también) observar con mis propios ojos, lo que fue ese horror del pasado, 'La maquinaria de la muerte', pero también recordar que aquí en estas tierras del Sur de América, no hace mucho tiempo, padecimos situaciones muy parecidas y hubo gente que miró para el otro lado, porque a ellos no les tocaba. Como dice un gran historiador contemporáneo uruguayo, el profesor Gerardo Caetano: 'la historia es como el espejo retrovisor de un automóvil: al mirar por él vemos el pasado, para poder guiarnos como seguir el camino del presente y del futuro'."

Otra compañera de este significativo viaje, **Inés Hercovich**, se sintió "sometida sin respiro a una emoción tras otra, a menudo fui presa de un estado de analgesia que me hacía olvidar dónde estaba ... El valor que el recogimiento tiene para la conciencia se me hizo patente cuando, ante una tumba colectiva en un bosque, bajo la luz del sol desfilándose entre los árboles, uno de nosotros dijera Kadish, todos lloráramos al unísono y nuestras lágrimas multiplicaron la quietud. Ahí comprendí que no hay conciencia más aguda que la conciencia cobrada en el silencio compartido. Tal vez por casualidad, el hecho que haya sucedido la

misma mañana en que se informara que 1750 niños menores de 3 años mueren por día de hambre en Somalia (estas noticias se escuchan de otra manera en Polonia). Bendito azar que me llevó a pensar que tampoco hay memoria más valiosa que la memoria del presente cuando ésta nos hace encender una vela con una mano y ofrecer la otra mano a quienes hoy mismo están siendo arrancados de su tierra o de la vida".

Benjamín Guz, con sus raíces en Lituania, conmovido relata que "cuando decidí acompañar Marcha por la Vida ... lo hice para ver con mis propios ojos los lugares donde se consumaron esas masacres. Lo hice a modo de asignatura espiritual pendiente, y como homenaje a mis congéneres del pueblo judío, del que me siento plena y orgullosamente identificado. Planté en Auschwitz y en Vilna un retoño de planta en flor en nombre de mis padres, por sus familiares y sus conocidos que dejaron en los pueblitos de Lituania donde nacieron y de los que jamás supieron nada; sólo que la barbarie nazi los asesinó con su odio antisemita y su irracionalidad inhumana."

Benjamín recuerda que "en momentos que nuestra caravana desfiló desde Birkenau hacia Auschwitz, todo mi ser se compenetró en las estrofas aprendidas desde mi infancia, del himno de los partisanos que recita: "nunca digas que esta senda es la final", y nosotros, que marchamos con vida, en su homenaje, con banderas de Israel que nos enorgullecían ... mostramos a vecinos del campo, a polacos, sorprendidos, y por distintos medios de comunicación al mundo entero, que marchamos por nuestra memoria y porque nunca más nos permitiremos semejante oprobio". Guz se compromete a "no olvidar, y transmitir a quienes rehuyen el tema del Holocausto, que debemos estar muy alertas a cualquier insinuación de reivindicarlo. Sólo así haremos valer nuestro Nunca Más. Transmittiéndolo y estando siempre atentos".

Para **Eduardo y Viviana Brukman** "encarar un viaje de estas características no es cosa de todos los días. En nuestra familia el tema de la Shoá está presente y elaborado junto a nuestros hijos con la intención de



Treblinka

encender en ellos la necesidad de continuar con la tradición de transmitir esta barbarie que nos tocó vivir al pueblo judío al que pertenecemos todos nosotros, con la convicción de que esto garantizará que no se vuelvan a repetir semejantes hechos. Por ello es que quisimos "marchar por la vida", venciendo los miedos y angustias personales ... (y) nos vimos enriquecidos, ya que siendo hijos de sobrevivientes, tuvimos la dicha de viajar junto a ellos y recorrer los lugares en que vivieron, estudiaron, rezaron y jugaron en su niñez. Vimos sitios impregnados de cultura judía de varios siglos atrás. Fue muy fuerte y emotivo habernos encontrado con una amiga del colegio de papá, a quien había dejado de ver hace 60 años cuando tuvieron que escaparse del pueblo en el que vivían. Ella había sido la única polaca no judía, que había contestado sus cartas que le enviara desde Siberia. Gracias a ella, no regresó al pueblo, puesto que los que regresaron fueron asesinados. Esta experiencia nos dejó ver que en medio de tanto odio y tanta maldad también podemos encontrar gestos de bondad, y aún de la tristeza puede emerger la alegría y la fuerza de continuar luchando por la vida".

Eduardo y Vivi Brukman agregan que "Era imposible imaginar que ese viaje al "horror" iba a despertar en nosotros los más variados sentimientos, pero por sobre todas las cosas, nunca imaginamos que en algún momento íbamos a sentir alegría en medio de tanta tristeza. Alegría de ver a tantos jóvenes judíos cantar en aquellos lugares donde vivieron, respiraron, y se desarrollaron nuestros familiares en Polonia ... Esto hacía resurgir en nosotros la fuerza y el regocijo de pertenecer al pueblo judío, que a pesar de tantas penurias continúa existiendo: "Am Israel jai be kaim". ■

El 21 de agosto de 1947 hizo su entrada en la Estación Görlitz de Berlín un tren especial. Traía a bordo a los primeros 295 judíos alemanes que, después de un largo exilio, habían elegido volver a la patria en ruinas. Cuatro semanas antes habían embarcado en el transporte de tropas estadounidense Marine Linx en Shanghai. Antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, para muchos judíos alemanes y austriacos, la ciudad "sobre el mar" (ese es el significado de "Shanghai") representó la última posibilidad de salvación frente al terror nazi. Casi 18.000 emigrados tuvieron que renunciar a todo lo que poseían y resignarse a vivir en Shanghai en condiciones muy difíciles. Alojados en miserables barracas, muchos enfermaron de viruela, tifus y cólera. Pese a todo, a partir de modestísimos comienzos algunos lograron desarrollar una nueva infraestructura, abrir negocios y practicar el comercio: el sector de Shanghai donde predominaban los emigrados pronto fue conocido como "pequeño Berlín" o "pequeña Viena". Para la mayoría de ellos lo más preocupante fue la incertidumbre acerca del futuro: la espera por una visa para trasladarse a otro país que ofreciera mejores oportunidades se extendió a lo largo de los años. Estar tan lejos no fue inconveniente para que los alcanzaran nuevos sufrimientos: las vicisitudes de la guerra del Pacífico empeoraron las difíciles condiciones de vida cuando fueron obligados a habitar en el ghetto establecido por las fuerzas japonesas de ocupación. Sólo después de la capitulación de Japón, el 14 de agosto de 1945, pudieron abandonar su encierro, su refugio provisional y finalmente trasladarse al país de su elección.

"¿Tengo que ir a Shanghai? ¿Qué hay en Shanghai?" Esta desesperada pregunta que el rabino berlinés Georg Kantorowsky se hizo a sí mismo después de su liberación del campo de concentración de Sachsenhausen en 1938 es la que compartió con muchos que como él tuvieron que abandonar la

Vivir en la sala de espera

Exilio en Shanghai 1938-1947^[1]

Extractado de Leben im Wartesaal. Exil in Shanghai. 1938-1947. Jüdische Museum im Stadtmuseum Berlin. Berlin: 1997.

Alemania nazi, pero no con los llamados "prominentes", quienes, a pesar de las restricciones que la mayoría de los países habían establecido para el ingreso de emigrados judíos, todavía tenían la posibilidad de obtener una visa, por ejemplo para los Estados Unidos: el que emigró a Shanghai no tuvo, por regla general, ninguna elección. Allí residen quizás las causas de que en este caso, como en ningún otro, hubo un importante movimiento de regreso a Alemania. De cualquier modo, aún cuando los 18.000 fugitivos no vieron un futuro en Shanghai, estuvieron contentos de haber hallado asilo allí y de haber sobrevivido. Lo que uno de ellos expresó, más tarde, es válido para todos: *"Shanghai fue para nosotros hambre y suciedad, miseria y enfermedad. Sin embargo, como habíamos huido del terror nazi, nos parecía un paraíso."*

EL VIAJE. QUIENES ERAN LOS EMIGRANTES.

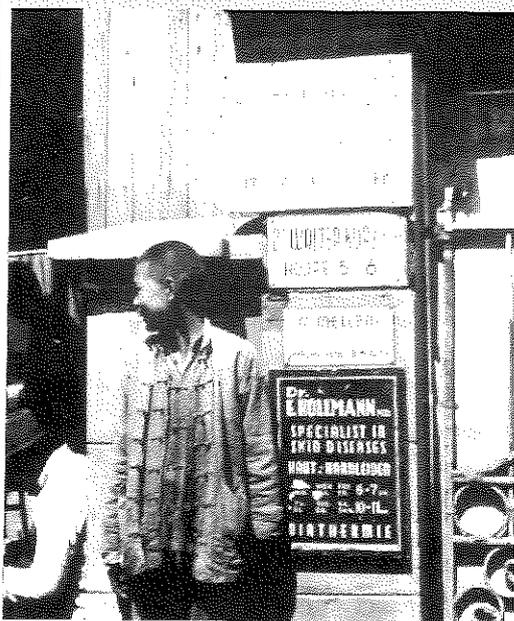
Debido a que los países democráticos como Estados Unidos, Gran Bretaña o Suiza habían adoptado de una forma u otra determinaciones restrictivas para la inmigración, a fines de 1938 no les quedaba a los refugiados judíos sino una

chance para la huida: el puerto salvador de Shanghai. Para la entonces "ciudad abierta" de Shanghai los refugiados no necesitaban pasaportes, visas, permisos de residencia, habilitaciones laborales o comprobantes de capital. Tampoco hacía falta encontrar a alguien en el país de asilo que estuviera en condiciones de otorgar un "Affidavit"^[2], de garantizar la subsistencia del que llegaba. Una vez que se lograba comprar un pasaje marítimo a China o un boleto para el ferrocarril transiberiano, bastaba un pasaporte que autorizara el cruce de la frontera alemana y una visa de tránsito válida.

En general, la gran mayoría de los refugiados no estuvieron suficientemente informados acerca de las circunstancias que les esperaban, ni preparados adecuadamente para ellas. Sólo a una minoría le fue posible hacer un breve aprendizaje de carácter práctico con la debida anticipación, capacitarse en alguna actividad profesional o adquirir útiles habilidades artesanales que ofrecieran perspectivas para un trabajo remunerado en el extranjero, y por lo tanto alguna seguridad acerca de la futura subsistencia. Quien tenía conocimientos de inglés, o podía adquirirlos rápidamente, tuvo mejores perspectivas de encontrar una ocupación a su llegada a

1- El título de este artículo es también el de la muestra que se exhibió en el Stadtmuseum de Berlín en 1997. A su vez, el título de la exposición está tomado del artículo editorial de un diario de los emigrados del año 1946; en él se describe la situación aparentemente sin salida de los fugitivos de Europa Central que vivían en Shanghai.

2- Declaración de garantía por un emigrado.



Jóven chino delante de la chapa de un médico judío en Shanghai.



Jóvenes talmudistas en Hongkew en 1944.

la ciudad internacional de Shanghai cuya "lingua franca" era y es el inglés.

La mayoría de los refugiados de Alemania y Austria viajaron a Shanghai con los buques de la línea italiana Lloyd-Triestino: el *Conte Rosso* y el *Conte Verde* que salían de Trieste, y el *Biancamano* que partía de Génova. El itinerario pasaba por el Canal de Suez, Bombay, Singapur, Hongkong, y alcanzaba Shanghai después de un viaje de tres a cuatro semanas. También algunos barcos alemanes, como el *Postdam*, hicieron el viaje zarpando desde Bremen y siguiendo una ruta similar. Más tarde, como el gobierno alemán se negó a pagar la tasa del Canal de Suez, el camino se volvió más largo, ya que fue necesario rodear el Cabo de Buena Esperanza; el viaje duraba así casi dos meses.

La mayoría de los 18.000 a 20.000 refugiados que viajaron a Shanghai desde 1937 hasta 1941 provenían de Alemania, un cuarto de ellos de Austria, algo más de mil de Polonia, y algunos centenares de Italia, Suiza, Checoslovaquia,

Rumania y Hungría. La mayor parte de los exiliados de Alemania y Austria eran judíos asimilados, algunos estaban bautizados y los acompañaban sus cónyuges cristianos. Casi sin excepción pertenecían al estrato social medio y entre ellos estaban representados todos los grupos profesionales. La mayoría podían ser caracterizados como supercalificados en comparación con las posibilidades laborales que existían en la ciudad.³ A esto se sumaron otros aspectos desfavorables: el término medio de edad de los fugitivos era superior a los cuarenta años, en el momento de la huida estaban casi siempre completamente agobiados, tanto física como psíquicamente, y llegaban a un lugar donde desconocían la lengua y donde las condiciones de vida les resultaban completamente extrañas. Sobre todo los que habían sido liberados de los campos de concentración tuvieron que elaborar previamente los horrores y las traumáticas vivencias que habían debido soportar antes de poder desarrollar

nuevas iniciativas y depositar nuevamente su confianza en el futuro.

Como dificultades adicionales se agregaron las condiciones climáticas de Shanghai: épocas de lluvias que se prolongaban durante varios meses, intensa humedad, temperaturas de hasta 43° Celsius en verano y nieve en invierno sin posibilidades de calefacción. Las corrientes de agua malolientes que atravesaban la ciudad a modo de cloacas ofrecían un espacio vital apto para la proliferación de ratas y mosquitos. Enfermedades tropicales como el tífus, la malaria o diversos tipos de diarreas, que difícilmente podían ser tratadas, cobraron numerosas víctimas entre aquellos que ya estaban previamente debilitados, en muchos casos por la pérdida de peso. De este modo, toda la atención de los exiliados estuvo dirigida en primer lugar a la cuestión de sobrevivir en condiciones tan adversas y en un medio experimentado como inhóspito y peligroso.

Los emigrados políticos Günter y Genia Nobel revelan otra característica de estos emigrados: "Eran casi exclusivamente pequeños burgueses, no les interesaba la política, no tenían relaciones con los movimientos obreros y sólo un pequeño número tenía una orientación progresista. El hecho de que hubieran perdido su posición social y sus recursos económicos no favoreció el de-

3-Hacia mediados de los años 30, muchos médicos judíos que habían sido despedidos de sus empleos en los hospitales del Reich alemán, y que habían tenido que renunciar, además, a su consultorio privado, encontraron en Shanghai y en otras ciudades de China condiciones apropiadas para el establecimiento de una nueva etapa de sus vidas. Para los que llegaron en 1937 o después de esa fecha esas condiciones habían empeorado drásticamente, y las posibilidades de hacerse cargo de una cátedra en alguna universidad fueron cada vez más reducidas. En ese sentido fue decisiva la intervención de la nacionalsocialista Asociación Alemana de Médicos, que temía la "judaización" de las universidades chinas e intentó hacer valer su influencia. De cualquier modo los médicos pertenecen a los pocos grupos profesionales que en Shanghai todavía pudieron desempeñarse en su campo de actividades.

CRONOLOGÍA DE LOS SUCESOS

sarrollo de ideas progresistas. Por el contrario, la lucha cada vez más dura por la existencia cotidiana, y por la existencia a secas, el miedo al hambre y a las enfermedades, provocaron la búsqueda de salidas puramente individuales. Si, puede decirse que las posiciones antisocialistas y anticomunistas fueron predominantes. En un cierto grado también se desarrollaron tendencias sionistas."

LA GUERRA DEL PACÍFICO Y EL GHETTO DE SHANGHAI

El hecho de haber tenido que emigrar a un lugar remotísimo respecto de la Alemania nazi no pudo garantizar la ausencia de acciones antisemitas, que vinieron a sumarse a las innumerables dificultades que ya imponía la vida en ese medio. Las primeras señales de una modificación en la conducta observada hacia la comunidad judía de Shanghai aparecieron a mediados de 1942 bajo la forma de panfletos antisemitas y artículos periodísticos con el estilo y la jerga del *Stürmer* nacionalsocialista. En ellos se atribuía a los emigrados la culpa del mercado negro, la criminalidad y el espionaje. El aliado alemán, que había velado por publicaciones similares en Japón, se esforzó por consolidar y extender también en Shanghai el antisemitismo que, según un informe a Berlín del cónsul general Martin Fischer del 1 de enero de 1940, allí "todavía no había hecho su aparición".

La conducta de las fuerzas de ocupación japonesas con los judíos puede ser caracterizada de ambivalente. Igualmente ambivalente parece haber sido su posición con respecto al antisemitismo cuando el hombre de la Gestapo en Tokio, el coronel SS Josef Meisinger, viajó en 1942 a Shanghai, y en una negociación secreta intentó en vano convencer al representante japonés de la "necesidad" de implantar también en Shanghai la "solución final de la cuestión judía", decidida en febrero del mismo año en la Conferencia de Wannsee. Los japoneses no adhirieron a los

1938: Después del pogrom de noviembre, y como consecuencia de éste, se organiza en Alemania una ola de emigración a Shanghai. Para socorrer a los refugiados que iban llegando se preparan campañas de socorro en las que, junto a las organizaciones comunales de ayuda surgidas inmediatamente, participan también el Joint y la HIAS. Se instrumentan numerosas residencias o asilos para más de 2.500 personas y fondos sociales para ayudar a los refugiados sin medios.

1939: Entre junio y agosto la emigración proveniente del área germanoparlante alcanza su punto máximo. En ese momento se encuentran en Shanghai alrededor de 14.000 refugiados alemanes y austríacos. La mayoría viven en el distrito de Hongkew, alrededor de 1.500 en el International Settlement y unos 4.000 en la French Concession. Los refugiados de Europa Central fundan la Jewish Community of Central European Jews (Jüdische Gemeinde der mitteleuropäischen Juden Shanghais).

1941: El total de los refugiados, a pesar de las crecientes dificultades, ha ascendido a 17.000. El 8 de diciembre de ese año, en el marco de la guerra del Pacífico, que corta la ruta marítima a Shanghai, el ejército japonés ocupa el International Settlement y la French Concession.

1943: Las fuerzas de ocupación japonesas anuncian el 18 de febrero el establecimiento de una "designated area" en el distrito de Hongkew para los refugiados sin nacionalidad. Los afectados (todos los que habían emigrado después de 1937) tendrían plazo hasta el 18 de mayo para trasladarse allí. Alrededor de 8.000 personas se ven obligadas a renunciar a sus viviendas situadas fuera del ghetto. Para abandonar la "designated area" es necesario un pase especial que debe ser solicitado en el Bureau for Stateless Refugees creado por las autoridades japonesas.

1945: El 17 de julio la aviación norteamericana bombardea el ghetto de Hongkew; como consecuencia numerosos refugiados resultan muertos y hay muchos heridos.

La capitulación de Japón el 11 de agosto termina con la situación bélica en territorio chino. El ghetto de Shanghai es oficialmente disuelto el 3 de septiembre.

planes de destrucción de los nacionalsocialistas y fue así como tampoco se concretaron los proyectos de construcción de un campo de concentración con crematorios, a orillas del río Whangpoo. En lugar de eso, el 18 de febrero de 1943, las autoridades militares japonesas proclamaron un "área determinada" en el distrito de Hongkew dentro de la cual debían permanecer en el futuro "todos los fugitivos apátridas llegados después de 1937". De este modo los japoneses establecieron el único ghetto judío no controlado por las fuerzas armadas alemanas. Después de haber huido al otro lado del mundo, los refugiados de Shanghai ya no estaban a salvo de la persecución nacionalsocialista. Alrededor de la mitad, es decir, todos aquellos que no vivían ya desde antes dentro del área demarcada, perdieron ahora y por segunda vez su existencia. Negocios, viviendas y bienes personales debieron ser vendidos otra vez a precios ínfimos.

El 17 de julio de 1945 tuvo lugar un ataque aéreo norteamericano a una es-

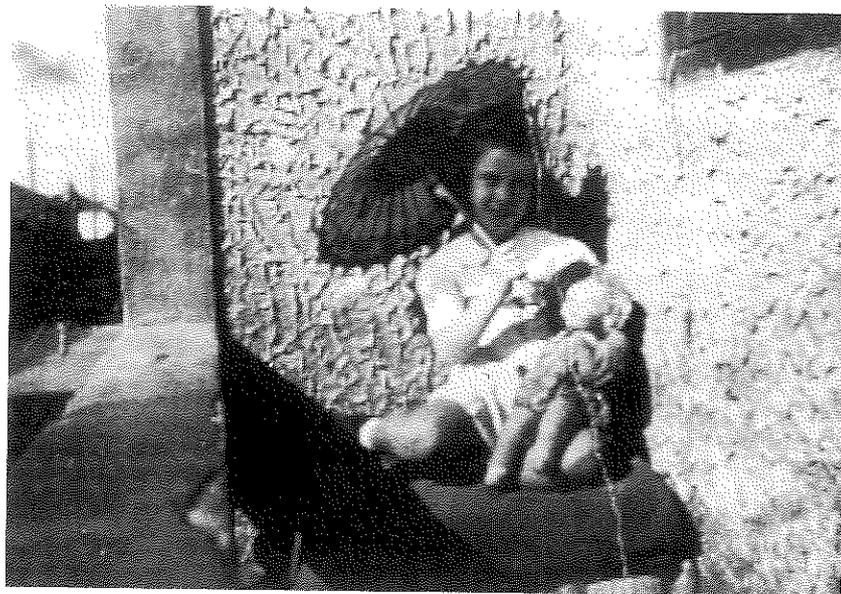
tación de radio japonesa en Hongkew; algunos aviones erraron su objetivo y causaron 250 muertos y numerosos heridos entre chinos y emigrados del ghetto. La capitulación japonesa el 11 de agosto y la disolución del ghetto el 3 de septiembre no significaron el final de los problemas para los refugiados. Todavía habrían de transcurrir dos o tres años para que la mayoría pudiera acceder a una nueva emigración (a Estados Unidos, Israel, Australia o Europa) y para que la minoría, según su deseo, pudiera regresar a la patria. Casi nadie consideró la posibilidad de establecerse definitivamente en Shanghai, casi nadie creyó poder echar verdaderas raíces en ese lugar de destierro involuntario. La mayoría de los refugiados, aún después de muchos años en esa ciudad, seguían sintiéndose ajenos al medio. Su estadía allí había sido sólo una etapa de tránsito, una vida (que esperaban no fuera muy larga) en la sala de espera. ■

Selección y traducción del alemán de:
Ana María Cartolano.

Recuerdos de infancia

de una exiliada en Shanghai

*Sonia con su muñeca en el
balcón de la vivienda en
Shanghai - 1946.*



Entre los niños que después del largo exilio en Shanghai regresaron a Alemania en 1947, a bordo del Marine Lynx, estaba Sonja Mühlberger. Había venido al mundo el 26 de octubre de 1939 en Shanghai, hacia donde sus padres habían huído a fines de marzo de ese mismo año. Su padre había sido liberado del campo de concentración de Dachau con la condición de abandonar Alemania inmediatamente. En abril de 1997, Sonja escribió por primera vez sobre algunas de sus experiencias de infancia en Shanghai:

"Al principio vivíamos de la comida del asilo, ni muy buena ni muy sustanciosa. Pero al menos una vez al día había algo para comer, gracias al auxilio de organizaciones de ayuda judío-nor-

teamericanas y de algunas familias influyentes. Por ejemplo a mí, que era muy pequeña, me ubicaron en un jardín de infantes, construido por la familia Sassoon¹ para hijos de emigrados, porque mi madre había conseguido trabajo como ayudante de modista. Su salario era la comida diaria. A mí, que era una niña, todo esto no me pesaba tanto como a mis padres. Como yo era de mal comer no sentía el hambre que a menudo debían sufrir ellos. Más tarde mi padre, como algunos otros emigrados, empezó a trabajar como vendedor de huevos en el negocio de un chino, y al mismo tiempo aprendió a hablar chino (el dialecto de Shanghai). En un oscuro cuarto trasero sin ventanas, mi padre se sentaba en una banqueta, con unos canastos grandes a ambos lados; tomaba de uno de los canastos cuatro huevos a la vez entre sus dedos, los miraba a trasluz ante una bombilla y los ponía en el otro canasto grande, o los desechaba en uno más pequeño; yo me sentaba a su lado y lo miraba. Algunas veces me sentaba sobre el portaequipaje de la bicicleta, a sus espaldas,

cuando iba al campo a comprar huevos o unos pocos pollos. También usaba esa bicicleta para repartir los huevos, y a menudo, para abastecer a sus clientes, debía subir muchas escaleras con canastos pesados. Y con esa misma bicicleta me llevaba al jardín de infantes, más tarde a la escuela, y me iba a buscar a la salida.

[...] Durante dos años concurrí a la escuela Kadoorie, era un curso exclusivamente de niñas en el que también había tres niñas chinas. La lengua que se usaba en clase era el inglés. Teníamos que hablar en inglés también en los recreos, pero cuando estábamos suficientemente lejos de las maestras, hablábamos alemán entre nosotras.

Muchas veces mi madre me leía cuentos de hadas alemanes de un libro que no sé de dónde sacó. Cuando una vez pregunté qué era un bosque me dijo que debía imaginarme un árbol, y después otro, y así sucesivamente, y que eso era un bosque. Sólo después de la apertura del ghetto pudimos visitar el Jessfield Park donde había más árboles, y eran más grandes, que en el

¹ La de los Sassoon era una familia judía de tradición sefardí, establecida en Shanghai desde el siglo XIX, que se contaba entre las de los más ricos comerciantes de Asia. Junto a los Sassoon, Kadoorie, Haroon, que todavía hoy tienen importancia en Asia, las familias Ezra, Shalmoon, Baroukh, Toeg, Abraham, Haim y Hillali representaban las personalidades más conspicuas de la sociedad internacional de Shanghai.

pequeño Waysidepark situado en las cercanías del edificio donde vivíamos.

Al principio tuve poco juguetes, y a falta de ellos dibujaba ropa para muñecas de papel. Una vez habíamos ido a ver a un médico, y en la sala de espera pude hojear algunas revistas de modas que me interesaron, así que yo misma empecé a hacer bocetos de vestidos para mis muñecas de papel. La única muñeca verdadera que tuve me la regalaron a los seis años; la senté en el alféizar de una de las ventanas de la planta baja para que pudiera vernos jugar, pero apenas me dí vuelta, desapareció para siempre. La robaron los niños chinos que eran todavía más pobres que nosotros.

(...) Vivíamos en un lugar donde había un cruce de calles. A la izquierda de la casa había un terreno lleno de escombros, a la derecha una casa donde también vivían emigrados; frente a nuestra casa, en la esquina, delante del muro de la fábrica de cigarrillos, por la mañana solían aparecer varios envoltorios colocados en fila, uno junto a otro. Cuando me levantaba y me asomaba al balcón, a menudo oía un lloriqueo. Un día me dijo mi madre que en los bultos había bebés, en su mayoría niñas, que eran abandonados allí durante la noche.

Muchas veces les rogué a mis padres que recogieran a uno de aquellos niños, porque no había cosa que deseara más que una hermana; pero ellos no quisieron satisfacer mi deseo: me explicaron que no se sabía si aquellos niños estaban enfermos y que, además, nosotros no podíamos alimentar a un niño. Por desgracia siempre podía observar cómo llegaba un chino con un carro que cargaba los bultos sin ninguna clase de consideración y se iba con ellos. También podía observar otras cosas desde el balcón. Por ejemplo, al otro lado del cruce de calles había un lugar donde se



reunían los culis de los "rickshaws" y compraban agua caliente que, según se sabía, calmaba mejor la sed. Mi padre nunca quiso viajar en "rickshaw", encontraba humillante hacerse llevar por un hombre, si bien algunas veces tomaba un "pedicab" [un chino que conducía una bicicleta] o viajaba en el ómnibus.

(...) Tuve una muy mala experiencia antes de nuestra partida a Alemania. Mis padres siempre trataron de conservar vivo en mí el amor a Alemania, su patria. Y si el fascismo era derrotado querían volver a Alemania. Naturalmente yo le conté esto a todos los que quisieron escucharme, pero la mayoría de los emigrados tenían muchos argumentos en contra del regreso a un país donde su dignidad humana había sido pisoteada y donde habían asesinado a sus parientes y a sus amigos. Estaban muy amargados y pensaban que, a pesar de todo, allí seguirían estando las mismas personas, y en eso tuvieron razón. Pero no puedo olvidarme de que siendo una niña los emigrados alemanes me insultaron por esa razón, y hasta llegaron a escupirme; aunque realmente lo que yo menos sabía era que mis padres habían decidido volver a Alemania y no aceptar el ofrecimiento de emigrar a América.

Integramos el grupo de los que volvieron con el primer transporte que llevó de regreso a su patria a alemanes y austríacos. Nuestro barco, el transporte de tropas norteamericano Marine Lynx, zarpó de Shanghai el 25 de julio de 1947 y llegó a Nápoles el 16 de agosto. Desde allí, los 295 alemanes entre los que mi hermano Peter, con sus dos años, era el más joven, necesitaron aún una semana en un tren de carga, hasta que el 21 de agosto de 1947 entraron en la Görlitzer Bahnhof de Berlín. Los hombres habían tendido sogas ante las puertas de los vagones, para que nosotros, los niños, no pudiéramos caerlos. Cuando el tren se detenía, nuestro amigo Alfred Zacharias, corría a velar por nuestras necesidades, y así fue que pudimos conseguir hasta un poco de paja para dormir en nuestro vagón. De vez en cuando mi madre abría alguna lata de las que nos había proporcionado la UNRRA, y entibiaba su contenido en un calentadorcito. En esa época, la mayoría de la gente se alimentaba con galletas secas.

Un par de días después de nuestra llegada, siguiendo el deseo de mis padres, viví la experiencia de un primer día de clase en la escuela alemana; a pesar de haber asistido durante dos años a la escuela en Shanghai, fui inscripta en primer grado de la escuela primaria. Durante un tiempo, para regocijo de mis compañeros, contesté en inglés a los maestros que me interrogaban. Más tarde también pude hacerlo en alemán." ■

Extractado de *Leben im Wartesaal. Exil in Shanghai. 1938-1947*. Jüdische Museum im Stadtmuseum Berlin. Berlin: 1997.

Selección y traducción del alemán de
Ana María Cartolano.

En los últimos años, se ha despertado un generalizado interés por el Holocausto que alcanza a sectores cada vez más amplios de la sociedad. Al mismo tiempo, ese interés viene acompañado de toda una serie de interrogantes surgidos de la dolorosa tragedia humana: ¿podemos realmente llegar a comprenderla? ¿es acaso posible intentar su representación? ¿tienen sentidos los esfuerzos por capturar la experiencia bajo las rígidas formas de unos monumentos? ¿"alcanza" un Memorial para transmitir lo sucedido? ¿o esto sólo constituye un modesto punto de partida?

A comienzos de la década de los '90, la voluntad de conmemorar el Holocausto se vio condicionada por dilemas profundamente complejos. En Alemania, el esfuerzo por entender el pasado debió luchar contra las sensibilidades y los temores de quienes consideraban a todo lo vinculado con la Segunda Guerra Mundial como excesivamente cercano. Cualquier intento por regresar a ella, reeditaba involuntariamente culpas individuales y colectivas, que se empeñaban una y otra vez en adquirir forma.

En 1997, el gobierno alemán puso fin a un largo debate al hacer a un lado las objeciones a la construcción del Memorial del Holocausto. En lo que constituyó una trascendente decisión política, las autoridades escogieron a la ciudad de Berlín para alojarlo. A la decisión inicial de construirlo, ahora se sumaba el simbolismo de instalarlo en el corazón mismo de la nación alemana. Inmediatamente después, se dispuso formar un comité de expertos encargados de evaluar los proyectos y de seleccionar al ganador. De ese grupo habría de participar, como único representante ex-

Con el Memorial del Holocausto, Berlín tiende una mano al pasado



tranjero y judío, el profesor norteamericano **James Young**. Para abordar precisamente esa experiencia, el **Jewish Community Center** de Washington invitó a **Young**, a finales del mes de octubre pasado, a dar una conferencia. El académico expresó que nunca había ocultado el escepticismo con el que veía la reducción de la Shoá a "un Memorial". Así lo había volcado en numerosas columnas, notas periodísticas y artículos aparecidos en diarios, revistas y publicaciones especializadas. Contrariamente a lo que pensaba **Young**, eso

llevó al gobierno alemán a insistir en su incorporación al comité de selección. El autor de **The Texture of Memory** (La Textura de la Memoria), no creía que "un proyecto" pudiera conjugar la excepcionalidad, magnitud, devastación y oscuridad desprendida del Holocausto. Tampoco descartaba de plano, aclaró, la idea de dejar un espacio absolutamente vacío, como testimonio de las ausencias impuestas por aquél.

Como respuesta a las invitaciones formuladas a reconocidos arquitectos para que participaran del concurso, se



Judíos enviados a Dachau después de la Kristallnacht.

recibieron 19 proyectos. Una vez estudiadas las características de los diseños y analizado el simbolismo, impacto, e incluso la viabilidad de los mismos, el comité seleccionó dos trabajos. Finalmente, de aquí surgiría el ganador, que correspondería al arquitecto norteamericano **Peter Eisenman**. Su propuesta consistió en el emplazamiento de alrededor de 4000 pilares de cemento, de grandes proporciones, esparcidos sobre una superficie que cubre aproximadamente cinco acres. La ubicación de los pilares no responde a un trazado preciso ni ordenado y los pasajes que surgen entre los mismos tampoco llevan a un punto prefijado. Un efecto adicional está dado por el tamaño de los pilares, los cuales deliberadamente empequeñecen, disminuyen o abruma al visitante. El arquitecto neoyorquino buscaba, enfatizó **Young**, transmitir esa sensación de vastedad, de carga sobrehumana y fuertemente opresiva que va atada a la experiencia. Posteriormente, el gobierno alemán solicitaría al diseñador que modificara las dimensiones originales del proyecto y redujera drásticamente la cantidad de pilares como así también sus tamaños. **Eisenman** no se opuso a ninguno de los pedidos. Como último cambio, las autoridades alemanas propusieron la

construcción de un anexo al Memorial para albergar al centro de documentación del Holocausto que tampoco había sido previsto.

El Gobierno Federal quería que el Memorial alcanzara máxima visibilidad, lo cual obligaba a construirlo en una parte accesible, transitada y "viva" de Berlín. El lugar escogido resultó ser definitivamente estratégico: junto a la famosa Puerta de Brandenburgo, la cual constituye todo un símbolo de la ciudad. La excepcional ubicación del predio y las características del diseño llevaron al alcalde de la capital alemana a expresar un marcado desacuerdo. Recordó **Young** que **Eberhard Diepgen** criticó duramente la idea de reservar un segmento tan importante del tejido urbano —cuando se necesitan desesperadamente espacios para alojar al Gobierno Federal que se está mudando de Bonn— "simplemente para consagrarlo al pasado". Asimismo, el funcionario demócrata cristiano agregó que "el diseño de Eisenman es excesivamente grande, central y hasta redundante, para una ciudad que ya conmemora en distintos puntos de su geografía, lo acontecido con los judíos en la Segunda Guerra Mundial". A modo de protesta, desistió de participar del acto oficial que dio inicio a los trabajos de cons-

trucción del Memorial, rechazando una obra que a su juicio era "totalmente contraria a las necesidades de los berlineses".

Young recordó que la dedicación del Memorial a las víctimas judías del Holocausto era consistente con declaraciones efectuadas por el entonces Presidente alemán, **Richard Weisacker**, cuando afirmó que: "las nuevas generaciones de alemanes no son responsables del Holocausto; en cambio, si son responsables de la preservación de su memoria". El Memorial de Berlín no suplantará otros esfuerzos llevados a cabo en distintas partes del país en favor de recuperar la historia. Simplemente, se apropiará del espacio que le corresponde en Alemania, donde hace tan sólo cincuenta años se concibió e instrumentó la infame "Solución Final". Berlín no puede sino dedicar parte de su geografía a rendir homenaje a las víctimas del Nazismo. ¿De que otro modo podría lanzarse a la conquista del futuro como "nueva capital" de Alemania e indiscutido polo político y cultural de Europa? Como sostiene **Young**, resta aún ver como reaccionarán los berlineses una vez que la propuesta esté concluida. Sin dudas, cabe la posibilidad de que el Memorial constituya un ejercicio colectivo de *rememoración oficial*, para compensar la poca disposición de las nuevas generaciones por acercarse a su historia. No menos factible puede resultar que, habiéndose iniciado el debate y construido el Memorial, Berlín se decida finalmente a tender una mano a su pasado. ■

Pedro Germán Cavallero

Abogado (U.B.A.) y candidato a Doctor en Leyes (U. of Notre Dame). Reside en Estados Unidos.

La sinagoga de Frankfurt incendiada durante la Kristallnacht.



la hora fatal



Afiche de la película

La Hora Fatal es una película menor, pero con un profundo significado en el sentido de mostrar una época, una clase social frente al advenimiento del nazismo. Fue dirigida por Frank Borzage (director tildado de "maldito" y olvidado con el tiempo). Su título en inglés es *The Mortal Storm* (La Tormenta Fatal). Esta basada en una obra de Phyllis Bottome y fue protagonizada por James Stewart, Robert Young y Margaret Sullavan.

Trata sobre el ascenso del nazismo visto desde la óptica de un emérito profesor judío (Prof. Roth). Aunque nunca en la película se menciona su origen judío, al profesor se lo desprecia por no compartir los ideales de la nueva Alemania. La ciencia, según el Prof. Roth, persigue la verdad. Para la ciencia no hay sangre superior.

Hasta aquí se puede apreciar una historia "común" acerca del nazismo. Pero esta película tiene una particularidad: su año de estreno—1940. Entonces hay que rever ciertos aspectos de esta película.

Nos proponemos ir más allá de sus variantes dramáticas y cinematográficas. En ese sentido este film no hace ningún aporte interesante al lenguaje ni a la narrativa cinematográfica. La historia de amor que se enmarca tras la trama es banal. Pero si realizamos un análisis, como propondría Marc Ferro, la película es muy rica. Y ahí sí encontraríamos su aporte a la Historia.

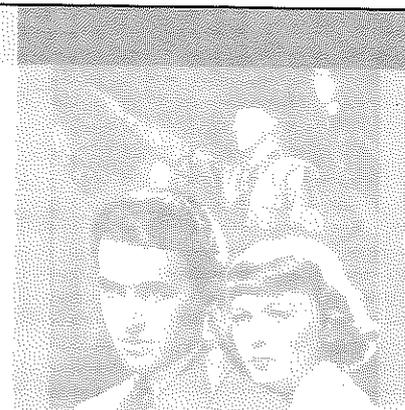
Uno siempre se pregunta ¿se sabía en aquella época acerca de los horrores del nazismo? ¿Hasta que punto el mundo observaba plácidamente lo que ocurría en Alemania?. Esta película nos abre una nueva veta a esta pregunta.

Aunque la película está fechada en 1940, la producción de la misma se debió haber iniciado en 1939. Estados Unidos aún no participaba de la guerra. Faltaban un par de años para eso. La guerra en sí, recién comenzaba.

Entonces repasemos brevemente la historia que narra la película y saldrán a la luz ciertos aspectos del nazismo que ya se conocían para aquel entonces, por lo menos en Estados Unidos. El sustento narrativo es una historia de amor. Pero en los 100 minutos duración, pasa revista a ciertos hitos del nazismo y, sobre todo, la juventud nazi.

Antes de comenzar el relato una voz en off nos advierte sobre la eterna lucha del hombre contra los Elementos, en especial las tormentas y como para afrontarlas, se construyeron refugios contra ella. La historia que se relata es sobre una tormenta, y la pregunta es cuando terminará, cuándo se construirá un refugio.

La película comienza el 30 de enero de 1933. Es el cumpleaños del Prof. Roth, quien vive en un pueblo alemán entre las montañas, cerca de la frontera con Austria. La fecha no es un hecho librado al azar. La familia está más que orgullosa de su padre. Los hijos de su mujer lo admiran y coinciden con él cuando afirma que "esta familia es muy unida y tolerante". En la Universidad, donde dicta sus cátedras de Biología (¿es casual que el personaje central dicte esta asignatura?), sus alumnos y colegas lo homenajean por su cumpleaños, lo aplauden y ovacionan, se sacan el sombrero ante él. Están orgullosos de que sea profesor en la Universidad, y en su "tierra".



Toda esta presentación servirá para contrastar el cambio que vendrá a continuación. En la misma cena de cumpleaños la mucama anuncia que "algo maravilloso ha sucedido", escuchó en la radio que nombraron a Hitler Canciller.

Las reacciones son diferentes. Los hijos reaccionan alegremente, en cambio él, su hija, Freyda, y su esposa no. "Veremos una nueva Alemania" dicen los jóvenes.

Ante esta noticia el profesor pregunta que pasará con los no arios. Uno de los jóvenes responde que "hombres como Ud. deben ser honrados en Alemania".

Cabe destacar que en ningún momento a lo largo del film, se hace referencia al carácter judío o a las creencias religiosas del profesor Roth. Solamente se dice que no es ario. La hija, más adelante, hablará sobre "su pueblo", pero nunca sobre su religión o creencia. Esto es, seguramente, a causa de la preocupación de Hollywood por mantener sus mercados internacionales.

El nazismo tenía por enemigo mortal a todo aquel que se oponía a sus ideas, desde diferentes creencias religiosas hasta ciertas actitudes frente a la vida (uno de los personajes, Martín, es pacifista) A partir de entonces las relaciones entre amigos y padres e hijos comienzan a cambiar. Los mismos jóvenes que respetaban a su profesor, ahora lo cuestionan. Según él, no existe una sangre pura, es un hecho científico. Según sus alumnos, que ahora visten todos la camisa parda, contradice lo que dice el "Líder" y por ende boicotean la clase. Más adelante se verá como en una quema de libros arrojan al fuego títulos de gran importancia científica. Se ve claramente quiénes son los "enemigos".

Paralelamente Freyda irá quedándose sin amigos y sin novio. Las mentalidades de éstos cambiarán de manera radical a lo largo de la película, dejando de lado los afectos propios, amistades y amores en pos de una ideología que lleva a la destrucción que ellos sufrirán en carne propia. En el grupo de amigos está Martín, el pacifista, quien no apoya el régimen debido a sus ideales. Él, junto a Freyda, serán los únicos que podrán consolar al profesor Roth y esto los llevará aún más a distanciarse de sus "amigos". Cuando Martín confiese sus sentimientos hacia Freyda la ruptura será mayor. El profesor acabará finalmente en un campo de concentración. Su esposa e hija moverán cielo y tierra para hablar con él y saber la causa de su detención. La Gestapo argumentará que lo necesitan para participar de un proyecto secreto. Fritz, el "novio" de Freyda, a escondidas de su jefe la puede ayudar. Pero ya es tarde. Ella ya no cree más en su novio, ni en sus hermanos.

Al poco tiempo el profesor morirá en el campo de un paro cardíaco, dicen. A la viuda no le dejan ver el cuerpo. Porque forma parte de un proyecto secreto... (¿Un preanuncio de la Solución Final?)

Al mismo tiempo, Martín le declara nuevamente su amor a Freyda y deciden escapar juntos hacia Austria. Para que no logren su cometido, encomiendan a Fritz detenerla en el cruce de la frontera. Nuevamente se abre una encrucijada: Fritz debe elegir entre su amor a una mujer o el amor al régimen. Finalmente una bala alcanza a Freyda y muere antes de cruzar la frontera.

La película termina cuando los hermanos reciben la noticia. Uno se quie-

bra en llanto, el otro lo reprime y le cuestiona su sumisión al régimen.

Jóvenes de familias adineradas, intelectuales y acomodadas fueron atraídos por el nazismo. El discurso nazi era captado tanto por jóvenes como por adultos. A ambos grupos se les prometía una nueva Alemania. A unos creando nuevos valores, a otros rescatando viejos valores (El caso de la mucama y los hijos). Este film nos muestra en sus 100 minutos el proceso al que se somete un individuo en aras de un régimen político y sus ideales. Remarca el cambio que hizo el nazismo en los valores y sentimientos individuales más profundos, generando un solo sentimiento colectivo. Ya no importa lo que siente la persona, no importa si su vida familiar está en juego, solo hay que seguir al "Líder". Como decíamos al principio, la película es de 1940. Esta película muestra el horror sin horrorizar. Muestra un horror que ya se conocía pero aún no estaba dicha la última palabra, la guerra recién había comenzado. Es una advertencia de lo que era y sería después el régimen nazi.

También es una denuncia al mundo sobre lo que estaba ocurriendo desde el ascenso de Hitler. Diversos exiliados denunciaban los crímenes del nazismo. *La Hora Fatal* integra una de las primeras películas producidas por Estados Unidos que denuncia los crímenes nazis. Esta película no deja nada librado al azar. Las caracterizaciones de los personajes, sus profesiones y creencias dan forma al clima que se vivía por entonces en Alemania.

En 1940 se preguntaban: ¿Cuándo nos podremos proteger de la Tormenta Mortal? ■

Ser humano en Auschwitz*

Pasar el infierno de Auschwitz preservando la imagen humana: ¿Cómo se hace, cómo se consigue? Hay un dicho judío que dice: "allí donde no hay gente, esfuérzate por ser tú un hombre". Charles Papiernik, que sobrevivió Auschwitz, trata de darnos ese mensaje en su libro, que no siempre es lineal ni fácil de captar.

No son experiencias que se pueden transmitir ni comprender sin haber estado allí. Aunque escuché a Charles contarme infinitas veces relatos acerca de lo que le sucedió en aquella época, no creo que haya llegado a entenderlo, o que él hubiera podido transmitirlo. Cada minuto era toda una vida, llena de terror, de incertidumbre y también de fortaleza humana que debía ser renovada constantemente.

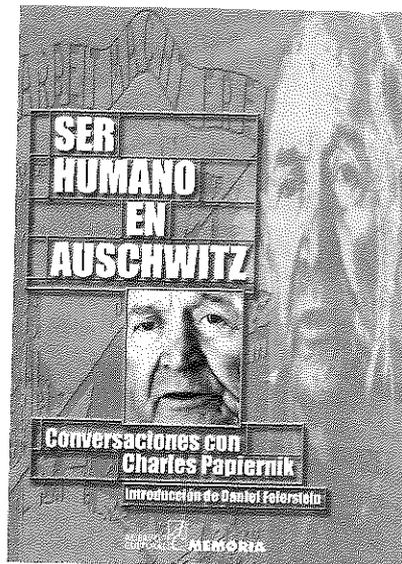
¿Dónde estaba la fuente de dicha fortaleza? En los años pasados en la *ieshivá* jasídica, en su activismo en el Bund en Polonia y luego en la Juventud Socialista en Francia? ¿O tal vez en algo más profundo que le fue transmitido en su casa, por el entorno judío, por la profunda identificación con valores que luego mantuvo en situaciones extremas?

En Auschwitz los enemigos eran muchos: no sólo los nazis y sus servidores, sino los propios compañeros podían llegar a serlo. Cuando el hambre arrebataba y un mendrugo más de pan podía marcar la diferencia entre la vida y la muerte, ¿no era una gran tentación quitárselo al compañero y de esa manera prolongar la propia, aunque eso fuese a costa del prójimo? De esa manera se confirmaría la teoría bestial de los nazis: "para que un hombre viva, otro debe morir".

Sin embargo, no todos se sometieron a ese designio. Preservar la humanidad, la vigencia de los valores humanos esenciales, era allí tan significativa, quizás más que en cualquier otra parte o situación.

Pero en tales circunstancias, que están más allá de todo lo imaginable, comportarse como un hombre, no ceder a los intentos de bestialización, se torna un verdadero acto de resistencia que sólo puede efectivizarse si persiste la esperanza, por más remota que sea, de que finalmente el mal será vencido y que aunque tarde, finalmente se impondrá.

Charles me contó en más de una oportunidad que uno de los hechos que le hizo tener fe en la derrota final de los nazis fue la lectura casual y peligrosa por cierto, de un diario que uno de los guardias nazis había traído de su casa, cuando regresó de un franco. Allí el periódico alemán anunciaba que el ejército alemán había sufrido una gran derrota en Stalingrado. Como es sabido, esa derrota marcó un vuelco total en la marcha de la guerra. Fue el comienzo del fin o el fin del comienzo. Aunque la victoria estaba todavía muy lejos y muchos no alcanzarían a vivir para celebrarla, se había quebrado el mito de la invencibilidad nazi. Ese solo hecho fortaleció los corazones de los desdichados prisioneros en Auschwitz o en otros campos.



Charles Papiernik nos entrega en este libro un nuevo capítulo de una historia que cada vez nos descubre una nueva faceta.

Como dije anteriormente, cada minuto en Auschwitz era una eternidad. Desde el primer día de su llegada hasta el último de la liberación, la vida parecía una inmensa agonía. Incluso ya en los últimos momentos, cuando estaban a punto de ser liberados, cuando lo más lógico para los mismos nazis hubiera sido huir, poner la mayor distancia posible entre ellos y su obra, persistieron en torturar a los prisioneros judíos de mil formas distintas, mediante las marchas de la muerte que tenían como finalidad matarlos por agotamiento o disparándoles. Justamente en esa fase final los nazis querían obligar a sus prisioneros a entrar en una construcción donde estaban siendo destruidos aviones. "Fue la única vez que dijimos que no, y estoy recordando de dónde sacamos la fuerza para decir no". He seleccionado este párrafo porque me pareció uno de los más significativos. Ya estaban por llegar los americanos por un lado y los rusos por el otro. Los nazis sólo pensaban en matar a cuantos más judíos pudieran. En ese momento, cuando ya estaba a punto de finalizar todo, se produce un cambio imprevisto: los nazis, que tenían como misión matar a los judíos hasta el último momento, al ver que la liberación se acercaba, decidieron quitarles la ropa a los prisioneros, ponérsela ellos y tratar de mimetizarse con sus víctimas para pasar inadvertidos y, de esa manera, evitar el castigo.

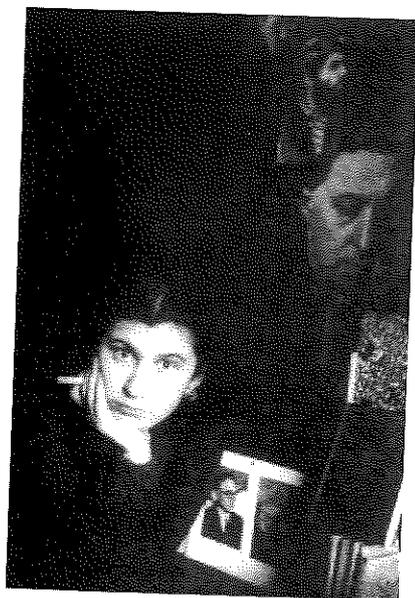
Quien haya pasado por esos momentos, jamás los podrá olvidar. ■

* *Ser humano en Auschwitz. Conversaciones con Charles Papiernik.* Acervo Editorial. Memoria.

Etty Hillesum

Es interesante transcribir algunos párrafos del libro Etty Hillesum -Diario 1941-1943- que testimonia su propio fin en un campo de concentración. Hay analogías con el Diario de Ana Frank, si bien en este caso se trata de una muchacha de 27 años.

El libro tuvo gran resonancia en Holanda y es considerado un documento de gran valor. Ha sido traducido al alemán, francés, inglés, noruego, finlandés e italiano, pero lamentablemente aún no hay versión en castellano.



INTRODUCCIÓN

De la vida de Etty, antes de la guerra, sabemos bien poco. Su nombre era Ester y había nacido el 15 de enero de 1914 en Middelburg, donde su padre, el doctor L. Hillesum, enseñaba lenguas clásicas. Luego se trasladaron a Tiel, a Winschoten y finalmente, en 1924 se establecieron en Deventer, pequeña ciudad de la Holanda oriental.

El padre de Etty era un estudioso de gran mérito, los libros y la investigación llenaban su vida. Su esposa Rebeca Bernstein, nacida en Rusia, había escapado a Holanda luego del enésimo pogrom. Era una mujer pasional, caótica y distinta del marido en casi todo.

Pese a todo, Etty y sus hermanos Mischa y Jaap, eran muchachos muy inteligentes y dotados. En los años de Deventer la orientación de Etty no estaba todavía bien definida. Era una muchacha brillante, intensa, que tenía la pasión de la lectura y del estudio de la filosofía. Mischa era un músico genial que a los 6 años tocaba Beethoven en público. Para muchos era considerado uno de los pianistas más prometedores de Europa. El más joven, Jaap, a los 17 años descubrió un nuevo tipo de vitamina y esto le permitió ganarse el acceso a todos los laboratorios académicos, cosa insólita en un estudiante de medicina. Más tarde, se recibió de médico. Etty, en Amsterdam, obtuvo su primer diploma en Jurisprudencia, y luego se inscribió en la facultad de Lenguas Eslavas. Cuando comenzó a estudiar psicología, estalló la guerra y su vida comenzó a asumir la fisonomía que entreveremos en estos diarios.

El 15 de julio de 1942, gracias al interés de algunos amigos, Etty encontró trabajo como dactilógrafa en una de las secciones del Consejo Hebraico. Como en otros territorios ocupados, esta organización había nacido bajo la presión de los alemanes y hacía de puente entre los nazis y la población judía.

Desde agosto del '42 hasta fin de septiembre del '43, Etty permaneció en Westerbork y trabajó en el hospital local, gracias a un permiso especial de viaje del Consejo Hebraico pudo volver una docena de veces a Amsterdam. Llevaba a la ciudad y -además- a los grupos de la resistencia, cartas y mensajes de los prisioneros, y recogía medicinas para llevar al campo. Su salud era a menudo pésima, y una de sus licencias la pasó en el hospital de Amsterdam. La última parte del diario fue escrita después del primer mes en prisión en el campo de Westerbork.

Desde una ventanilla del tren arrojó una postal que fue recogida y enviada por los campesinos "hemos dejado el campo cantando". Un informe de la Cruz Roja afirma que Etty murió en Auschwitz el 30 de noviembre de 1943. Ahí murieron también sus padres y su hermano Mischa. Su hermano Jaap, que había sobrevivido, murió mientras retornaba a Holanda.

Los diarios de Etty fueron presentados recién el 1º de octubre de 1981, o sea 38 años después de su muerte.

Etty, lúcida como siempre, sentía que no volvería, y había pedido a su amiga María Tuinzing que conservara sus diarios y darlos a conocer luego de que la guerra hubiese terminado, a Klaas Smelik y a su hija Johanna. Klaas Smelik era el único escritor que conocía, y esperaba que él le habría de encontrar un editor.

J. G. Gaarlandt. Traducción del Italiano: Lidia Assorati.
Haarlem, mayo 1983

18 DE MAYO DE 1942

"[...] Las amenazas y el terror crecen día a día. Me cobijo entorno a la oración como un muro oscuro que ofrece reparo, me refugio en la oración como si fuera la celda de un convento; ni salgo, tan recogida, concentrada y fuerte estoy. Este retirarme en la celda cerrada de la oración, se vuelve para mí una realidad siempre más grande, y también un hecho siempre más objetivo. La concentración interna construye altos muros entre los cuales me reencuentro yo misma y mi totalidad, lejos de todas las distracciones. Y podré imaginarme un tiempo en el cual estaré arrodillada por días y días, hasta no sentir los muros alrededor, lo que me impedirá destruirme, perderme y arruinarme."

12 DE JUNIO DE 1942

"Viernes [...] Y ahora parece que los judíos no podrán más entrar en los negocios de fruta y verdura, que deberán entregar sus bicicletas, que no podrán subir más a los tranvías ni salir de la casa después de las 8 de la noche.

Sí, me siento deprimida por estas disposiciones; esta mañana, por un momento, las he advertido como una amenaza plomiza, que buscaba sofocarme, pero no es por la disposición en sí. Me siento simplemente muy triste, y entonces esta tristeza busca confirmación. No son nunca las circunstancias exteriores, es siempre el sentimiento interior —depresión, inseguridad, etc.— que da a estas circunstancias una apariencia

triste o amenazante. En mi caso, funciona siempre del interior al exterior, nunca viceversa. A menudo las disposiciones más amenazadoras —y son muchas actualmente— van a quebrarse contra mi seguridad y confianza interior, y una vez resuelta dentro de mí, perdono mucho de su carga temerosa."

3 DE JULIO DE 1943, WESTERBORK

"Jopie, Klaas, mis queridos amigos:

Desde mi cucheta que es la tercera en alto, quiero rápidamente desencadenar una verdadera orgía de cartas, dentro de pocos días tendremos un límite a toda nuestra correspondencia, yo me volveré oficialmente "residente en el campo" y podré mandar sólo una carta cada 2 semanas y deberé entregarla abierta. Y hay todavía algunas cosas de las cuales quiero hablar con Uds. ¿Es cierto que he escrito una carta tan desalentadora? Casi no llego a creerlo. Es cierto que hay momentos en que uno cree verdaderamente no poder seguir más adelante. Pero después siempre se va adelante, también esto se aprende con el tiempo; pero el paisaje que tenemos alrededor aparece de improviso mutado, el cielo se vuelve bajo y negro, nuestro modo de sentir la vida sufre grandes mutaciones y nuestro corazón se vuelve completamente gris y milenario. Pero no es siempre así. Un ser humano es una cosa bien singular. La miseria que reina aquí es verdaderamente indescriptible. En las grandes barracas se vive como topos en una cloaca." ■

*Testimonio de Benjamín Rosenberg, sobreviviente***VIVIR PARA NO OLVIDAR; VIVIR PARA CONTARLO**

Como otros sobrevivientes del Holocausto, Benjamín Rosenberg aún guarda algunos objetos de aquella tenebrosa época. Lo hace para no olvidar. Para poder mostrarle al mundo lo que allí ocurrió.

Rosenberg, hoy un anciano de casi 80 años, vivió el Holocausto en propia carne. De toda su bancada del colegio sólo él sobrevivió. De toda su familia, unas cincuenta personas, solo él quedó para contarle, y no con demasiadas pruebas.

Hace ya algún tiempo que Rosenberg se sometió a las fatigosas sesiones del Fondo Spielberg para la documentación del Holocausto, un proyecto del famoso cineasta estadounidense para documentar con el testimonio de las víctimas lo que ya dentro de unos pocos años nadie podrá contar. Quedarán entonces los documentos históricos y las fotografías.

Rosenberg, residente en la localidad de Villa Lynch, en las afueras de Buenos Aires, presenció el levantamiento del Ghetto de Varsovia hace ahora 58 años. Camino de Treblinka, en la fila del tren, su madre le hizo prometer que se salvaría para contar la verdad a todo el mundo.

Tenía apenas 18 años cuando las tropas nazis entraron en Polonia. Vivía en Szydtowiec y a diferencia de muchos de sus vecinos se salvó porque a él no lo enviaron a la fábrica de armamen-

tos de la localidad alemana, Scarzisco. Allí, entre gases y materiales tóxicos, murió su propia hermana.

Los 17.000 habitantes de Szydtowiec fueron enviados a los campos de exterminio en setiembre de 1942, aunque la familia Rosenberg consiguió ocultarse temporalmente.

Fueron seis días en un refugio para la mitad de las personas que eran, y en más de una ocasión recuerda Rosenberg, "me arrepentí de no haber subido al tren con mis vecinos".

Soldados de la SS no tardaron demasiado tiempo en encontrarlos y enviarlos, junto con otras 5.000 personas, a las cámaras de gas de Treblinka. Rosenberg, no así su familia, escapó de la fila de espera y aunque lo capturaron, tuvo la suerte de perder el tren. Nunca más volvió a ver su familia.

Rosenberg fue enviado a trabajar a las fábricas de Scarzisco donde el destino le hizo pasar sus penalidades pero, por alguna razón, decidió salvarlo.

Con el avance de las tropas rusas por el este, Rosenberg fue trasladado al campo de Buchenwald y diez días después a Bergen Belsen. Dos meses después las puertas del campo se abrían a los aliados. ■

En: Mundo Judío. Aurora (Israel)

2000 - Museo de la Shoá - 2002



El 25 de setiembre de 2000 se inauguró en la sede del Museo de la Shoá esta exposición itinerante, junto con la Fundación Ana Frank de Amsterdam (Holanda).

La misma se enmarca dentro de un proyecto social, cultural y educativo, con el objetivo de movilizar y sensibilizar a niños, jóvenes y adultos acerca de los problemas que hacen al racismo, la xenofobia, la discriminación y la solidaridad.

La muestra consiste en fotos de la familia Frank, relatos y documentos gráficos que cuentan los acontecimientos acaecidos durante la Segunda Guerra Mundial.

La misma se acompaña de un audiovisual,

además de talleres de reflexión para alumnos y docentes, con el objeto de motivar el establecimiento de un vínculo entre ese pasado y nuestro presente.

La F.M.H. ha capacitado a jóvenes guías durante un largo período que, junto a sobrevivientes, acompañan a los visitantes en su recorrida por la muestra.

La historia de Ana Frank se ha convertido en un símbolo de lucha en defensa de los derechos humanos, contribuyendo en este sentido con su mensaje de paz y esperanza. Es una historia de amor y de respeto por el otro. Una historia que debe ser contada. Una historia de las del millón y medio de historias de niños truncados por el nazismo.



Vista panorámica de la muestra

2000 - Museo de la Shoá - 2002



El 25 de setiembre de 2000 se inauguró en la sede del Museo de la Shoá esta exposición itinerante, junto con la Fundación Ana Frank de Amsterdam (Holanda).

La misma se enmarca dentro de un proyecto social, cultural y educativo, con el objetivo de movilizar y sensibilizar a niños, jóvenes y adultos acerca de los problemas que hacen al racismo, la xenofobia, la discriminación y la solidaridad.

La muestra consiste en fotos de la familia Frank, relatos y documentos gráficos que cuentan los acontecimientos acaecidos durante la Segunda Guerra Mundial.

La misma se acompaña de un audiovisual,

además de talleres de reflexión para alumnos y docentes, con el objeto de motivar el establecimiento de un vínculo entre ese pasado y nuestro presente.

La F.M.H. ha capacitado a jóvenes guías durante un largo período que, junto a sobrevivientes, acompañan a los visitantes en su recorrida por la muestra.

La historia de Ana Frank se ha convertido en un símbolo de lucha en defensa de los derechos humanos, contribuyendo en este sentido con su mensaje de paz y esperanza. Es una historia de amor y de respeto por el otro. Una historia que debe ser contada. Una historia de las del millón y medio de historias de niños truncados por el nazismo.



Vista panorámica de la muestra

El mensaje de Ana Frank

El diario de Ana Frank es un mensaje de incalculable valor para toda la humanidad.

Es más fácil entender y transmitir estos sufrimientos a quienes, como yo, pasaron por situaciones similares. Mi adolescencia transcurrió en el ghetto de Lizmaustad (Lodz). Las situaciones inhumanas en las que convivimos son realmente indescriptibles: hambre, frío, miseria, miles de huérfanos separados de sus padres deportados; personas envueltas en harapos, esqueléticas, deambulando como fantasmas por las calles.

Pero nunca se perdió la fe en el mañana. Cuando evacuaron el ghetto fui enviada a Auschwitz; allí, al igual que Ana Frank, contemplaba el cielo enrojecido por las llamas que salían de las chimeneas. Mientras, esperábamos turno.

A pesar del infierno en que vivía no perdía la esperanza de sobrevivir a la guerra, y no sólo de poder vivir en un mundo de paz sino también (los que podíamos y debíamos) de poder transmitir y dejar testimonio de lo vivido.

Hoy en día hay historiadores corruptos que quieren negar el Holocausto; es como si las muertes injustas, sin ninguna razón, como si las vidas ofrecidas para salvarnos, pudieran ser borradas de la historia. Los jóvenes deben escuchar y saber que lo que los sobrevivientes trans-

miten es la verdad y únicamente la verdad; y así podrán fortalecer sus convicciones democráticas y pluralistas, y su amor al prójimo, para que el mal no prevalezca sobre el bien.

Ana Frank nos dejó un testimonio escrito, a pesar de vivir precavidamente oculta y protegida por una familia holandesa. Su mensaje, de alguna manera, es también el mío. Padeció el infierno de la locura de un personaje siniestro cuyo afán y cuya meta eran la destrucción de los hombres, mujeres y niños que soñaban con un mundo mejor, para el que aportaban su capacidad intelectual y física. Así como yo, sobreviviente del Holocausto, sigo soñando y aportando, en el momento en que vivimos, para las generaciones futuras. No duden jamás de que esto sucedió. Así, con este mensaje de Ana Frank queremos impulsar su máximo pensamiento.

A pesar de todo creo en la bondad del hombre. Sueño con un mundo mejor, para nosotros y para los que vendrán. Conociendo la historia nos identificaremos y será una realidad.

Hanka Grzmot
Sobreviviente

Reflexiones de una sobreviviente

Quiero compartir con ustedes los encuentros que tuve con los grupos de los colegios que se acercaron a conocer la muestra de Ana Frank.

Es increíble cómo la vida siempre nos sorprende, a veces con cosas terribles y otras por suerte con hermosas experiencias. Esta vez fui gratamente sorprendida.

Las palabras no siempre consiguen plasmar con exactitud nuestros sentimientos, sin embargo lo intentaré.

La Shoá no es sólo mi sombra, es mi mismidad. En cada testimonio, en cada reportaje, charla o encuentro siento que vuelvo a vivir el horror, mi dolor es incurable, pero por sobre todas las cosas siento que tengo un legado, un deber para con las víctimas. Por eso, y más allá de mi sufrimiento es importante nuestra palabra, nuestro diálogo con los niños y los jóvenes. Mis encuentros con estos chicos que se acercaron a ver la muestra fueron maravillosos. Todos estaban ávidos por conocer, por saber más acerca de esta historia. Para mí fue muy importante estar con ellos, explicarles lo inexplicable.

En cada final me sentí acompañada, reconocida, queri-



Eugenia Unger,
sobreviviente, con
jóvenes visitantes
a la muestra

da y comprendida. En cada beso, en cada abrazo que recibí sentí que querían ayudar a reparar nuestro pasado.

En cada final, a través de su autenticidad, de su cariño y de su calidez, sentí que valía la pena todo nuestro esfuerzo para ir construyendo una sociedad libre de prejuicios y discriminación. Por ello me siento bien, estoy feliz, estoy cumpliendo mi misión: la transmisión.

Eugenia Unger
Sobreviviente

Experiencias de los coordinadores de los guías

A partir de agosto la fisonomía de la FMH comienza a cambiar. Estaba llegando la muestra de Ana Frank desde Amsterdam. Ante todo pensamos de qué manera organizarnos, quiénes serían los guías, cómo podíamos capacitarlos. Muchas dudas e inseguridades, miles de preguntas y muchos aspectos que resolver. Con el correr del tiempo y paso a paso se fue concretando el proyecto y nuestra casa se transformó en un pedacito de la "Casa de Atrás". Primero fue convocar a los guías, después vinieron los cursos que más de 100 jóvenes realizaron con la expectativa de poder llevar adelante la tarea de acompañar a miles de personas en un recorrido por la historia de Ana Frank.

Las anécdotas comenzaron cuando se realizó el armado de la muestra. La emoción nos embargó cuando vimos que "Ana Frank. Una historia vigente" ya se había materializado entre nosotros. Ya la fecha se acercaba, trabajamos juntos, nos conocimos, nos encontramos, soñamos. Y por fin llegó el 24 de septiembre y estábamos en la cuenta regresiva, Juan Parra Martí, representante de la Casa de Ana Frank, nos contó sus experiencias y nos enseñó los secretos de un guía: de esa manera permitió que fuéramos ganando confianza. El 25 de septiembre era el gran día, nervios, ansiedades y miles de expectativas por el camino que transitaríamos juntos durante los meses venideros.

A la hora del primer balance podemos decir que la muestra es un éxito y eso es debido a muchas razones. Por el incondicional grupo de guías que trabajan día tras día, que muchas veces están más de lo que pueden, que

disfrutaban de cada grupo, de las reflexiones de los más chicos, de los dibujos y de las preguntas. Es un éxito gracias a los sobrevivientes que cuentan sus historias una y otra vez, que con lluvia o frío reciben a cada uno de los chicos que visitan la muestra "Ana Frank. Una historia vigente" es un éxito gracias a la colaboración silenciosa de muchos voluntarios y del personal de la FMH que pone lo mejor de sí para llevar a cabo esta exhibición. Sin todos ellos, esta muestra no hubiese sido posible.

Hoy podemos decir que los jóvenes hemos asumido el compromiso de trabajar activamente por aquellos sueños que un 17 de septiembre depositamos en un sobre y por los que nos prometimos transmitir la historia para que nunca más vuelva a repetirse.

Desde aquí, simplemente podemos decirles: chicos gracias por permitirnos trabajar con ustedes, gracias por su buena predisposición, gracias por estar mañana, tarde y noche, gracias por su dedicación y su convicción.

A los sobrevivientes queremos agradecerles por enseñarnos cada día que siempre vale la pena luchar y seguir viviendo, gracias por dejarnos crecer a su lado como personas. Porque definitivamente, ninguno de los que hemos trabajado en la muestra volverá a ser el mismo.

*Vanina Volosin Menéndez
Jochen Planer*

Palabras de una guía de la muestra

Hace unos años me preguntaba: ¿qué es lo que me gusta hacer?...tras un tiempo de madurez, reflexión y compromiso con lo más profundo de mi ser me respondí: "comunicar, transmitir, educar". Hubo un tiempo en el que se puede decir que vagué buscando el preciso lugar donde cumplir con esas tres palabras que se asemejaban a la felicidad... Hace unos meses me dijeron: "Venite a colaborar con nosotros". Y yo fui... Hoy tengo la satisfacción de sentir que comunico, transmito y educo en el marco de un proyecto concreto, especial y tan válido que amerita suspender otras cosas. Tan válido que todas las mañanas sueña el despertador más útil de mi vida porque sé que esa mañana por lo menos un chico va a ver la Muestra de Ana Frank, va a ver "Querida Kitty", va a hablar con Eugenia, David, Raia, Sala, Sabina (sobrevivientes) con las muchas personas que dedican su tiempo a remover entre las sombras... y quizás hable conmigo, y me escuche un ratito...y quizás después de todo se vaya un poco más comprensivo hacia la diversidad. Y entienda que todos somos iguales...pero desde la diferencia.



Esa mañana habrá sido la mejor de las mañanas. Y sobre todo, porque hay muchos que piensan como yo. Muchos que se levantan porque sienten la importancia de la muestra, el museo, los sobrevivientes que se esfuerzan de manera sobrenatural para que la historia cambie... en esas mañanas, lo que tengo es mucho más que una estructura edilicia con espacios históricos... son espacios para comunicar el respeto, transmitir el respeto y educar desde el respeto. Un respeto para que "mañana no sea tarde de nuevo".

Liora Gomel

Fundación Memoria
del Holocausto
25 de septiembre de 2000

Acto de Apertura de la Muestra Itinerante ANA FRANK

UNA HISTORIA VIGENTE



Sr. David Fleischer
*Presidente de la
FMH*

"...La realización de esta Muestra itinerante es un espacio que estará constantemente al servicio de turistas, de colegios que nos van a visitar, por lo tanto no es casual que hayamos decidido que Ana Frank sea el motivo central de una Muestra temporaria, porque Ana Frank representa el emblema de una niña adolescente con todos sus sufrimientos, con todas sus penurias, y esta historia va a poder motivar a aquellos numerosos adolescentes que visiten esta Muestra.

...Este Museo es un proyecto común entre el Estado y nuestra Fundación. En agosto del año pasado el Estado nos cedió por ley el uso permanente de este edificio y en pocos meses hemos puesto en condiciones el ámbito para albergar la Muestra permanente sobre la Shoá, donde exhibiremos la historia nefasta del nazismo, la Segunda Guerra, la persecución, la discriminación y el exterminio pretendido del pueblo judío. Indudablemente las circunstancias son dramáticas, son dolorosas, pero solamente mostrándolas y divulgándolas vamos a poder concientizar a nuestros conciudadanos. Al respecto podemos decir que día a día estamos encontrando de parte del ciudadano medio en la Argentina, solidaridad, comprensión y una mejor relación interactiva entre las colectividades. La Shoá, el Holocausto no ha sido sólo la persecución y exterminio de los judíos, por eso en nuestro ámbito también vamos a respetar la memoria de

Testigos de Jehová, homosexuales, los gitanos que también tenían sobre sí el destino de exterminio. ... El gobierno actual ha profundizado su compromiso, y nosotros colaboramos para poder llevar adelante este importantísimo proyecto; quiero hacer mención de un hecho significativo y prácticamente sin antecedentes en el mundo, en el mes de marzo el Ministerio de Educación gestionó y el Consejo Federal de Educación Nacional ratificó que el día 19 de abril de todos los años -día en que se conmemora el Levantamiento del Ghetto de Varsovia- sea incorporado en el Calendario Escolar de toda la red escolar pública y privada del país, como el "Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural" y dentro de la currícula escolar del país ese día se va a destinar la jornada completa a enseñar a los once millones doscientos mil alumnos que pueblan nuestro territorio nacional la historia trágica de la Shoá. Esta decisión del Consejo Federal de Educación no tiene precedentes y muestra indudablemente el compromiso con que el Gobierno ha asumido una tarea de divulgación de estas circunstancias trágicas para que nunca más se repitan en la faz de la tierra. ..."



Dr. Koen Van der Wolk
Encargado de Negocios del Reino de los Países Bajos.

"...Es un honor para mí en representación del Embajador Craanen que no está en el país, estar aquí con ustedes en esta exhibición de Ana Frank. Es un honor por la magnitud y el interés de esta Muestra impresionante, la herencia de Ana que atrae a millones de personas año tras año en Amsterdam; esa herencia ahora por segunda vez llega acá, a Buenos Aires. Mucho se ha dicho sobre la importancia de Ana Frank pero yo creo que la significación de Ana se encuentra sobre todo en su sencillez. Una chica que podría ser la hermana menor de todos nosotros escribió su Diario, en el que contaba todas estas cosas normales que a cada uno de nosotros también nos podrían pasar, escribía sus pensamientos, sus sentimientos, sus emociones, sus sueños de una manera que podría ser la mía, que podría ser la suya, excepto por ese oscurantismo absurdo que tanto asfixiaba a todos y a todo y yo creo que exactamente esa combinación de una chica común con todo lo que



Prof. Baruj Zaidenknop (ORT) y Prof. I. Hernaiz (Sec. de Educación del Gobierno de la Ciudad de Bs. As.) visitando la muestra.

quiere hacer una adolescente en su vida, y la confrontación silenciosa de esa chica con una vida bajo esa máquina de destrucción nos muestra muy tangiblemente el horror de este régimen; las dictaduras sólo se muestran realmente cuando nos tocan en la vida diaria y ojalá el conocimiento y la conciencia de todo eso nos ayude a prevenir y evitar que vuelvan a ocurrir horrores similares”...



Sr. Edwin Sabo
Agregado Cultural
de la Embajada de
Israel

“...En nombre del Señor Embajador de Israel Biniamin Oron, saludo a todos y felicito por el evento que estamos aquí inaugurando. ...

Cuando nos preguntamos cómo pudo ser posible, sobre todo quienes no tuvimos una directa relación con sobrevivientes del Holocausto en nuestra familia o tal vez por no haber conocido a alguno, nos asombra el gigantesco número de víctimas que con frecuencia citamos de los caídos en los campos de concentración en manos de los nazis y sus colaboradores del pueblo judío, a veces me asombra a mí el cómo no terminamos de convencernos de que algo así, de esa magnitud, se pueda dar. ... Me imagino estar en el '33 en Alemania y oír las leyes antisemitas que limitan la vida cultural, civil, comercial de los judíos allá y yo mismo me veo diciendo “imposible, el mundo no va a dejar que pase esto, esperemos, el invierno pasará, puede ser duro pero todo va a cambiar” y así se va aprovechando este monstruo que es la intolerancia, la intolerancia cualquiera sea la víctima.

...Imposible comparar el Holocausto con otro tipo de asesinato o genocidio porque creo que es único en la historia por varios motivos, pero sin embargo después de la Segunda Guerra Mundial odios e intolerancias hicieron de las suyas en prácticamente todo el mundo. El número exacto de los fallecidos ju-

díos en los campos de concentración son seis millones doscientos cincuenta y ocho mil seiscientos setenta y tres, creo que esto empieza a reflejar la magnitud de lo que estamos viviendo. ...Respecto de Ana Frank, de estos seis millones doscientos cincuenta y ocho mil seiscientos setenta y tres víctimas, creo que es la primera de la que tenemos noción de un nombre, de un apellido y que podemos conocerla; la mayoría a través de la lectura de su Diario. ...Creo que a través de esta Muestra y a través del trabajo de la FMH se va a evitar que nos sigamos insensibilizando. ...”



Sr. Iasche Esterman
Sobreviviente

“...Ana Frank, la niña que logró transmitir lo que deben haber sufrido muchas hijas e hijos de nuestro pueblo en el terrible período de la Shoá. ... ella sola un ejemplo de heroína que logró transmitir lo que deben haber pasado el millón y medio de niños o adolescentes, sojuzgados, eliminados por los nazis y por el único delito de haber nacido judíos. Nuestra Fundación se ha propuesto crear en la Argentina un Museo para resguardar la memoria del genocidio sufrido por nuestro pueblo, legando a las futuras generaciones el conocimiento de un drama ocurrido en el siglo XX que no debe repetirse jamás. La Muestra tiene como finalidad precisamente mostrar a nuestra sociedad, especialmente a los jóvenes, el padecer de una adolescente que tuvo la capacidad y el coraje de legar al mundo el testimonio de una pesadilla y lo que el odio le hizo pasar a ella y a los seis millones de víctimas y un millón y medio de niños, adolescentes entre sus propios, mis propios hermanos. ...”

La periodista Fanny Mandelbaum
y el Dr. Eugenio Zaffaroni
(Presidente del INADI)



Sr. Juan Parra Martí
Representante de
la Fundación
Ana Frank de
Amsterdam

“...Vengo en representación de la Fundación Ana Frank de Amsterdam, un proyecto que comenzó hace doce años con otro formato expositor muy similar al que hoy presentamos, mucho más moderno y actual, un proyecto en el que hemos puesto todas nuestras esperanzas para difundir como un grito en el desierto, para que no vuelva a suceder lo que los otros oradores ya han dicho. Nuestro fin es el de crear un gran interrogante a todos los niños, hebreos o no que vengan a visitar la exposición de lo que sufrió, de cómo vivió, de lo que escribió y de los ideales que tuvo Ana Frank; una manera de hacer medicina preventiva en la sociedad para que lo que ocurrió en 1939 no vuelva a suceder. ...En ningún sitio he visto el entusiasmo y la valentía como en este Museo. Por eso estoy francamente contento y auguro que esta exposición va a tener un enorme éxito en Argentina...”



Sr. Juan Carlos Tedesco
Representante de la
UNESCO para
Argentina.

“...Permítanme en primer lugar transmitirles el saludo muy especial del Director General de la UNESCO, el Dr. Matzura, quien está desde su cargo a nivel internacional promoviendo en forma muy activa la tarea de la UNESCO en la consolidación de una cultura de la paz. La constitución de la



UNESCO comienza diciendo que así como la guerra nace en la mente de los hombres es en la mente de los hombres donde debemos construir los bastiones para eliminarla y en ese sentido la UNESCO y todos los que nos movemos en el campo de la educación hemos aprendido, dolorosamente muchas veces, que la mente de los hombres no es sólo la inteligencia, no es sólo la información, no es sólo la racionalidad; la mente de los hombres también es la ética, la mente de los hombres también es las emociones y los afectos y es ahí, en esas dimensiones, en lo emocional, en lo afectivo y en lo ético en donde las tareas de educación para la paz tienen el desafío más importante, lo han tenido en el pasado y lo tendrán en el futuro. ...Nuestra tarea está hoy firmemente comprometida desde la educación, desde la ciencia y la cultura en desarrollar este gran desafío que tenemos que es el de aprender a vivir juntos. Este aprender a vivir juntos es uno de los pilares fundamentales de nuestro trabajo a nivel internacional y confiamos en este sentido que también lo sea a nivel nacional y de cada comunidad. Aprender a vivir juntos significa entre otras cosas, y como este Museo lo demuestra, recuperar la memoria. Porque recuperar la memoria supone también tener un destino para el futuro, no es sólo la memoria del pasado, sólo con una buena memoria de lo que pasó podemos tener un proyecto de futuro, un proyecto de largo plazo. En este sentido este Museo y todo el trabajo que la Fundación está haciendo, que todos ustedes están apoyando, constituye una tarea educativa en el mejor sentido del término y por eso es que la UNESCO se emociona y se congratula de poder apoyar este proyecto y seguir acompañándolos a ustedes en estos esfuerzos tan nobles. ..."



Dr. Eugenio Zaffaroni
Presidente del INADI

"...Hace un instante, cuando escu-

chaba al Encargado de Negocios holandés recordaba la Amsterdam linda de los canales y pensaba en aquel país invadido, sojuzgado por sus vecinos en aquel momento, en aquella imagen de la Reina subiéndose a un bote con dirección a Londres y cómo era concebible que en esa ciudad hermosa en la que hoy podemos todos transitar y disfrutar se haya escondido debajo de su superficie semejante drama, se haya podido aplastar un pimpollo impidiendo que llegue a ser flor como fue el caso de Ana Frank. Realmente seguía pensando, quién hizo eso, quién hizo semejante horror.

...Era la Alemania de la ilustración, la Alemania de los filósofos, la Alemania de Emmanuel Kant, de Hegel, de Goethe. ¿Cómo se explica? ... Es indispensable el recuerdo para poder explicar aquel fenómeno, es indispensable estar bien despierto, tener esa memoria bien presente para que nunca nos vuelva a pasar. ¿Cómo se explica? se explica por aquello de Martín Buber cuando decía que el ser humano no es un ser racional, es un ser que puede llegar a ser racional, pero cuidado, cuando en una época o en otra se nos alimenta con mensajes conforme a los cuales ese esfuerzo de llegar a ser racional, se nos muestra como gratuito y vano, se nos invita a no pensar, a no hacer el esfuerzo por la racionalidad. Cuidado que al no hacer el esfuerzo por la racionalidad todas nuestras emociones pierden la guía de la razón y al perder la guía de la razón se pervierten y pueden alcanzar los máximos extremos del horror. Recordemos siempre lo de Martín Buber, recordemos que no somos racionales, que podemos llegar a serlo pero llegar a serlo representa siempre un esfuerzo y nunca renunciemos a este esfuerzo. ..."



Dr. Jorge Telerman
Secretario de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

"Sin duda este

Museo de la Shoá y esta Muestra en particular van a facilitar enormemente ese compromiso que tenemos en relación con el fortalecimiento de nuestros mejores valores contra toda forma de discriminación y sin duda particularmente una de las más execrables, que ha sido el antisemitismo. Esta Muestra, por otra parte, como bien decían las autoridades del Museo de la Shoá tendrá un carácter interactivo que será desarrollado junto con las escuelas de la ciudad, lo que también favorecerá ese trabajo permanente no desde los resentimientos, sino desde el recuerdo de lo que es la memoria de nuestros mayores.... Y cuando digo nuestros mayores no puedo dejar de recordar a Froike Lanzman que vino a los 18, 20 años aquí, empujado por los pogroms de la Europa Central, esos pogroms que prefiguraron el mayor de los horrores de nuestra historia contemporánea que ha sido la Shoá. Era mi abuelo y me enseñó a ser judío y me enseñó a ser judío cuando le pedí de muy chico, a los 6, 7 años, que me contara qué es ser judío y en vez de contarme eligió dos libros, uno *Tevie el Lechero* y el otro el *Diario de Ana Frank* entonces este doble homenaje a muchos de ustedes que a pesar de la historia en lo personal han sabido ser felices y en la memoria de Froike como muchos de ustedes, de nuestros mayores que han sabido ser felices a pesar de todo lo que pasó. ..."

Visita del Dr. Aníbal Ibarra "Presidente del Comité de Honor" de la Muestra

"ANA FRANK. UNA HISTORIA VIGENTE"



Luego de recorrer la muestra, se refirió a la misma expresando: "Recorrer esta muestra que mezcla historias, con el presente y con el futuro, recuerdo, cuando era adolescente, la imagen de Ana Frank, una imagen emblemática, porque reflejaba lo que habían padecido, sufrido y vivido, millones de personas durante la Segunda Guerra Mundial y específicamente personas judías. Y a todos los que nos acercábamos a esa historia nos conmovía mucho el testimonio de Ana Frank, aquella joven adolescente. Y hoy recorrer esta muestra nos lleva a la reflexión, porque uno lo podría ver sólo con ojos de mirar la historia y creo que eso sería un grave error, ya que es cierto que esto le ocurrió a millones de personas que tenían nombres, alegrías, sufrimientos, tristezas. Y

decía que esto no se lo puede ver sólo como una parte de la historia, porque también tiene que ver con lo que vino después, de la historia más reciente, de este presente; y en el mundo se fueron repitiendo discriminaciones, persecuciones, muertes.

No terminó todo con la Segunda Guerra Mundial, lamentablemente. Sí hubo una reacción internacional, de la humanidad, muy fuerte. Se establecieron reglas que no fueron siempre cumplidas y también en aquel momento en que yo me acercaba al mundo de Ana Frank, viví de cerca también aquí, un mundo de persecución y de muerte.

...Cuando venimos a una muestra de este tipo, tenemos que mezclar la historia con el presente y con el futuro, y que sea un compromiso de seguir peleando todos los días para que reafirmemos cada vez más nuestras sociedades democráticas, para que sepamos cada vez más vivir en una sociedad tolerante, para que la lucha contra la discriminación sea una pelea de todos y no sólo reservado a algunos gobiernos o individuos. Es una pelea muy importante, vital, que requiere la participación de todos.

Y esta muestra es una gran contribución por la recuperación de la historia, pero fundamentalmente, con compromiso con el presente y con el futuro."

DEL LIBRO DE VISITANTES:

"..Todos crecimos junto a Ana Frank. Ella forma parte de cada uno de nosotros. Su historia y su vida es la de todos los perseguidos, la de todos los discriminados. En cualquier rincón del planeta la lucha por la igualdad y los derechos humanos lleva, aun sin saberlo, el nombre de Ana Frank.

La Muestra no es solo recuerdo. Es, fundamentalmente un compromiso con el presente y el futuro..."

Dr. Aníbal Ibarra.

Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

"...Para que no vuelva a ocurrir. Esta idea está permanentemente presente en la muestra y en el recuerdo de esta niña que se ha convertido en todo un pueblo.

No debe volver a ocurrir. Este es el desafío y el compromiso...."

Dr. Jorge Arguello.

Presidente del Bloque "Encuentro por la Ciudad" Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

"...Conmovido por el testimonio de una época de horror y a la vez esperanzado en el canto a la vida que significa el grito de Ana Frank.

Como ejemplo del "Nunca Más" del odio, y como expresión de un mundo de amor.

¡Felicitaciones!"

Dr. Gustavo Beliz

29/11/00

ANA FRANK

*Y esa criatura eterna
la siempre niña
mala fortuna, la vida quiso
que sea para siempre
una pequeña.
Vos, no importa el tiempo
su paso, que en la buena senda
seas
mi niña
frescura en tu alma
que habite entonces
siempre en ti
el poema.*

Bejla R. de Goldman

ANA FRANK

*Ana Frank
niña pequeña,
al leer un libro
tus ojos tristes
parecen brillar.*

*Niña adorable,
tus manos pequeñas
escribiendo tu diario
confiándote entera
sin nada ocultar.*

*Fuiste inteligente,
activa, espontánea,
una gran mujer.*

*Te llora la gente,
el mundo tal vez.*

*Tu vida fue un teatro,
tu mundo un papel,
tu felicidad
tuvo un precio,
que pagaste al partir.*

*Todos te recuerdan
como una gran mujer.*

*Rocío Anabel y Lilian Cardozo
Alumnas de 8vo. año, EGB No. 5
"Capitán Antonio Oneto",
Puerto Deseado, Santa Cruz.*

DECLARACIONES



De Interés por el
GOBIERNO DE LA CIUDAD DE
BUENOS AIRES
SECRETARÍA DE CULTURA



Declarado de Interés
Educativo por el Ministerio
de Educación de la Nación.



2000
AÑO
INTERNACIONAL
DE LA CULTURA
DE PAZ
La muestra se realiza en el marco
del acuerdo firmado por la Unesco.

- De Interés Nacional por la Presidencia de la Nación, Secretaría General
- De Interés Educativo por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- De Interés Cultural por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires.
- De Interés por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

AGRADECIMIENTOS

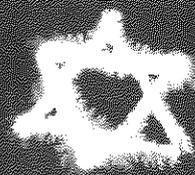
Biblioteca Nacional
IWO (Instituto Científico Judío)
Asociación ORT Argentina
Fundación Ana Frank de Amsterdam
Embajada del Reino de los Países Bajos
Embajada del Estado de Israel

A nuestros queridos sobrevivientes
Al enorme grupo de jóvenes guías
Al comprometido grupo de voluntarios

COMITÉ DE HONOR DE LA MUESTRA

- Presidente del Comité: Dr. Anibal Ibarra**
Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
- Lic. Juan José Llach**
Ex Ministro de Educación de la Nación
- Sr. Biniamin Oron**
Embajador del Estado de Israel
- Dr. Jan Edward Craanen**
Embajador del Reino de los Países Bajos
- Dr. Eugenio Zaffaroni**
Presidente del INADI
- Sr. Juan Carlos Tedesco**
Representante para la Argentina de la UNESCO
- Dr. Bartolomé Mitre**
Director del Diario *La Nación*
- Dr. Fernando Socolowicz**
Presidente del Comité Latinoamericano
Centro Simon Wiesenthal
- Sr. Osvaldo Quiroga**
Periodista
- Sr. Iasche Esterman**
Sobreviviente. Miembro de la FMH
- Sr. Jaime Machabanski**
Vicepresidente de la FMH
- Sta. Nicole Grzmot**
Nieta de sobrevivientes
- Dr. Moisés Helman**
Presidente de Sherit Hapleitá (Asociación de
sobrevivientes de la persecución nazi)
- Sr. David Fleischer**
Presidente de la FMH

Este suplemento integra la edición N° 17 de
"Nuestra Memoria", publicación de la Fundación
Memoria del Holocausto.
Tel./Fax: (54 11) 4811-3588
Montevideo 919 (1019) Buenos Aires



Fundación
Memoria del Holocausto



Museo
de la
Shoah

La pregunta permanece, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, como centro de debates historiográficos. Dos tesis se enfrentan. La primera afirma que el 11 de abril de 1945, los detenidos alzados en armas capturaron a los SS. De esta forma, la liberación del campo habría sido una insurrección planificada por el Comité Militar Internacional. La segunda hace a los Americanos los liberadores del campo.

"Es así como los primeros carros de combate americanos viniendo del noroeste encontraron a Buchenwald liberado", escribe Eugene Kogon, cristiano austríaco deportado durante 7 años en diferentes campos y que fue miembro de la resistencia en Buchenwald.

Esta frase es habitualmente citada por los sostenedores de la primer tesis. Ahora bien, ella está separada del resto del artículo donde Kogon precisa que el miércoles 11 de abril había todavía 21.000 detenidos en el campo. *"Las condiciones eran favorables para una acción eficaz por las armas. Pero la SS no intervino más. A las 10.30 horas, el primer jefe del campo (el jefe alemán) declaró al primer prisionero responsable del campo que Buchenwald sería abandonado sin combate. Esta declaración tenía cierto precio, porque se sabía también por otra parte que la SS había pedido al aeródromo de Nora, situado a corta distancia, que sus aviadores destruyesen el campo sobrevolándolo en vuelo rasante. De este modo todos los hombres permanecieron en estado de alerta. Cuando aproximadamente 1 hora más tarde, los altoparlantes invitaron a todos los miembros de la SS a reunirse inmediatamente en el exterior del campo, la angustia nos llegó al máximo. Poco tiempo después, la SS comenzó a retirarse. Los dados estaban tirados. No quedaban más que los centinelas en los miradores, pero hacia las 15 horas, cuando el ruido de la batalla se aproximaba, ellos se replegaron en el bosque vecino. En eso, los camaradas de la guardia del campo, que estaban escondidos con sus armas, cortaron inmediatamente los alambrados de púas, ocuparon los miradores, se apoderaron de la puerta grande del campo e izaron la bandera*



"¿Quién ha liberado Buchenwald?"*

Annette Wiewiorka

Directora de investigación del CNRS
(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas de Francia.)

Autora de "Deportación y Genocidio",
"Entre la memoria y el olvido", etc.

blanca sobre la torre N° 1. Es así que los primeros carros de combate americanos, viniendo del noroeste, encontraron a Buchenwald liberado".

Este relato, corroborado por otros testimonios, es claro. La organización de la resistencia del campo, que poseía efectivamente armas —en parte obtenidas durante los bombardeos americanos a Buchenwald, el 24 de agosto de 1944— y cuya acción había impedido parcialmente las evacuaciones de los detenidos en los primeros días de abril de 1945, estaba lista para la "insurrección", que no tuvo finalmente lugar; los SS habían abandonado el campo, no por temor a los detenidos sino porque el ruido de batalla se aproximaba.

Si los americanos encontraron un campo "liberado", es simplemente porque los alemanes habían huído, sin que se encontrara en ninguna parte la menor traza de cualquier enfrentamiento entre los detenidos y ellos. La liberación de Buchenwald fue, como la de los otros campos, un evento no militar, debido al avance irresistible de las fuerzas aliadas y a la derrota del Reich. ■

Dossier de L'Histoire N° 185

Traducción: **Dra. Rita Eskenazi**



El testimonio de Ana Frank, el valor pedagógico de la memoria



Prof. Avram Milgram

Quiero tratar dos aspectos de la memoria del Holocausto. Los nazis en la Segunda Guerra Mundial, cuando llevaron a cabo la Solución Final, asesinaron a los judíos en una primera etapa en fosas y después en un sistema más sofisticado de asesinato en masa de seres humanos en cámaras de gas y quemaron los cuerpos, así que no solamente asesinaron a los judíos, este asesinato tenía otro sentido, querían borrar su memoria, no dejar ningún vestigio; o sea además del gran crimen de asesinar a seres humanos, trataron de borrar su memoria. ...Nosotros no nos podemos conformar únicamente con memorizar, recordar las víctimas, es importantísimo dignificar las víctimas, recordarlas, pero eso es insuficiente, tenemos también una obligación con respecto a nosotros y a las generaciones futuras. La pregunta que me hago es, ¿qué es lo que se puede aprender del Holocausto para el futuro, para el presente y el futuro, se puede aprender algo?; ¿se puede sacar una lección del Holocausto? Y una de las lecciones que se puede sacar está en el hecho de que el Holocausto ocurrió y desde el momento que un fenómeno de este tipo ocurrió, significa que algo similar puede volver a ocurrir, ... esa es una lección

universal que uno tiene que aprender del fenómeno del Holocausto, esto puede volver a ocurrir. Los nazis nos aportaron dos cosas terribles, primero hicieron lo que hicieron y segundo aportaron la idea, la sugerencia de que eso es posible y puede volver a ocurrir, si es que se crean las condiciones básicas como las que hubo en la Segunda Guerra Mundial. El otro aspecto que quiero mencionar acá con respecto a la memoria del Holocausto es que no siempre logros intelectuales y científicos van juntos con la moral, con la integridad y les puedo dar ejemplos: en la ciudad de Kielce, en el centro de Polonia, el comandante nazi de la SS que comandó las acciones, el asesinato de la comunidad judía en la ciudad de Kielce era un oficial de 60 años y con el título de doctor en Filosofía. ... Y un tercer aspecto y quizás sea el aspecto menos negativo dentro de este mar de inmoralidad, de maldad, en el ser humano también hay un potencial positivo y el Holocausto también vino a probar que el ser humano con mucho coraje no se dejó llevar por la corriente, por el ambiente, por el odio, me refiero a los Justos entre las Naciones, aquellos pocos, miles en los distintos países de la ocupación nazi, que tuvieron la integridad, el coraje moral de salvar judíos y éstos fueron reconocidos, así que eso también es un aspecto que debe ser tra-

tado en la educación, en la memoria del Holocausto; debe ser acentuado las figuras antagónicas del bien absoluto y del mal absoluto. Y para terminar quiero hacer un comentario, tengo la impresión de que años de actividades de distintas instituciones en Israel, en Estados Unidos, en Europa que han trabajado arduamente para institucionalizar la memoria, usar la memoria para el bien; tengo la impresión que tiene resultados positivos a nivel de política internacional. Y quiero quizás dar otro ejemplo, cuando los serbios empezaron a deportar en Albania con trenes, universalmente la asociación fue con el Holocausto, con la Shoá, se utilizaba esta imagen mental y hubo presión, de hecho Estados Unidos y otros países tuvieron una actitud diferente en este caso de la que tuvieron con los judíos en la Segunda Guerra Mundial. ...Algo se aprendió del Holocausto, esta es una de las funciones del estudio y la difusión de la historia del Holocausto, o sea, nosotros los judíos aportamos a un precio carísimo, este es el aporte a la humanidad, aprender de esta lección para otros y una de las cosas que hay que decirles a los jóvenes y a todos es: jamás encontramos en uno de los tres grupos activos en el Holocausto, jamás llegar a ser victimarios, cuidarse para no ser víctimas y no ser indiferentes.

Fundación
Memoria del Holocausto



PANELISTAS:

Avram Milgram, Director del Centro de Investigaciones Históricas de Yad Vashem.

Sara Bloomfield, Directora del Museo del Holocausto de Washington, EE. UU.

Daniel Filmus, Secretario de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Juan Carlos Tedesco, Representante de la UNESCO para la Argentina

COORDINADOR: Lic. Héctor Shalom



Lic. Sara Bloomfield

...¿Por qué es tan importante recordar a los muertos cuando han habido tantos muertos en la historia de la humanidad? Es importante para que uno no se olvide y es esencial a la comunidad judía porque es así que ha mantenido su continuidad en el tiempo, pero el recuerdo para la humanidad en general es importante porque tiene el potencial de transformar a los vivos. Elie Wiesel, el ganador del Premio Nobel y conocido sobreviviente del Holocausto, escribió acerca del Museo de Washington que "una memoria que no tomase en cuenta el futuro violaría el legado del pasado" y esta es la esencia de todo lo que nuestro Museo trata de conseguir y que estoy segura que este Museo del Holocausto también conseguirá, porque nuestro Museo no solamente enseña que muchos millones de personas murieron, sino cómo murieron, por qué murieron y a manos de quiénes y acá tenemos algo muy especial que aprender de esta historia que tiene implicancias para nuestro futuro; cuando pensamos cómo murieron, tenemos que tener en cuenta la forma sistemática, burocrática, de alta tecnología aplicada por los nazis para exterminar a los judíos y por qué murieron tiene que ver

con una nueva forma de antisemitismo que tenía el respaldo de la pseudociencia. ...El mundo adoraba la ciencia, por lo tanto tenía legitimidad. Y en esto se diferencia de todo período anterior de la historia, los judíos no podían convertirse para salvar sus vidas porque este antisemitismo tenía que ver con la así llamada raza judía. Otro motivo por el cual la gente fue asesinada tiene que ver con la indiferencia de la gente que veía que esto sucedía, porque hubo millones y millones que sabían y no hicieron nada. Y también es importante considerar quién llevó a cabo esto: fue llevado a cabo por un gobierno, no por un grupo de gente insatisfecha y desorganizada sino por un gobierno legítimo que llegó al poder a través de un proceso democrático en la nación que era la más altamente educada del mundo en ese momento, así que hemos aprendido que los valores democráticos y la educación no son suficientes. Hubo muchos asesinatos masivos en la historia pero nunca antes o después ha sucedido algo parecido al Holocausto, con este nivel de intención y motivación profunda, con este alcance y metodología. ...Y como hemos aprendido del Holocausto que los valores democráticos y la educación no son suficientes para proteger a los individuos en una sociedad, tenemos que encontrar

algo más; esto no implica que haya dejado de lado la educación o los valores democráticos, significa utilizar estas dos instituciones de una sociedad para tenerlas como una brújula moral dentro de cada individuo; para ustedes, que tienen la habilidad de impactar en la vida de los jóvenes, esta es la gigantesca oportunidad y la gran obligación moral que tienen, porque en un nivel el Holocausto es la historia de lo que les hicieron los alemanes a los judíos, pero en otro plano es lo que le hicieron personas a otras personas y lamentablemente es una historia muy humana, porque por sobre todo el Holocausto nos enseña lo que son capaces de hacer los seres humanos, esta es la naturaleza de nuestra especie. El Holocausto muestra toda la gama de reacciones que puede tener un ser humano desde la extrema maldad de los asesinos al extraordinario heroísmo y bondad de aquellas pocas personas que ayudaron a rescatar a otros, y señala que estos asesinos no eran necesariamente, completamente malvados en todos los aspectos de su vida y no estaban necesariamente motivados por la ideología nazi...

...Creo que el motivo para enseñar el Holocausto es el aporte que puede tener sobre aquellos de nosotros que seríamos tan sólo testigos observadores, y en muchos sentidos los observadores;

los testigos, somos las personas más importantes en este drama, el silencio del testigo es la más grande ayuda que puede tener un asesino y si podemos hacer que los observadores y los testigos sea gente que hable en público, que denuncie, tendremos una oportunidad para cambiar la vida de los vivos. ... Antes de que se inaugure el Museo de Washington mucha gente pensaba que este Museo sería tan solo interesante o relevante para los judíos y estaban muy equivocados, hemos estado abiertos durante siete años y hemos tenido cincuenta millones de visitantes, más del setenta por ciento de ellos no judíos



Lic. Daniel Filmus.

... Voy a usar primero unas palabras que son de Theodor Adorno de un artículo que se llama "La Educación después de Auschwitz", dice "La exigencia de que Auschwitz no se repita es la primera de todas las que hay que replantear en la educación, prece- de tan absolutamente a cualquier otra que no creo deber ni tener que fundamentarla, no puedo comprender por qué se le ha dedicado tan poca atención hasta el momento. Ante la monstruosidad de lo ocurrido fundamentar- la tendría algo de monstruoso, que se haya tomado tan escasa conciencia de esta exigencia y de los interrogantes y cuestiones que van con ella de la mano muestra no obstante que lo monstruo- so no ha calado lo bastante en las per-

sonas, lo que no deja de ser un síntoma de la pervivencia, de la posibilidad, de la repetición de lo ocurrido si depende del estado de conciencia y de inconciencia de las personas, cualquier posible debate sobre los ideales educativos resulta vano e indiferente en comparación con esto, que Auschwitz no se repita, fue la barbarie contra la que la educación entera procede." ...La pregunta es qué pasa en nuestras escuelas, -si uno pudiera criticarlas por algo las criticaría por exceso de memoria y si algo pasa en la escuela es que se enseña demasiado de memoria y que en buena medida la memoria pasa a ser el elemento central para aprobar o no los cursos-, qué pasa con esa memoria. Y se me ocurrió reflexionar en que hay dos tipos de memoria, hay una memoria estática y una memoria que Eva Giberti la definió como memoria activa. ...Si hay alguna función de la escuela respecto de la memoria no es solo que nuestros chicos puedan conocer lo que pasó, no es solo que sepan la fecha, los nombres, los protagonistas, en este caso los culpables sino que puedan comprender los procesos de por qué pasó, entender los procesos, entender las razones más profundas, los sentimientos, las causas más hondas que hicieron posibles que crímenes como los que estamos recordando acá hayan podido

ocurrir en la humanidad es lo que les permite poder aplicar para la actualidad lo aprendido en la historia. No se trata de memoria simplemente si bien se trata de memoria activa, memoria cuya permanencia en la conciencia de los chicos pueda generar las condiciones para que estos hechos no se repitan. ...El segundo problema que tenemos, es que los valores se enseñan solo con el ejemplo, los chicos no creen lo que nosotros decimos sino que creen lo que nosotros hacemos, entonces un segundo compromiso es que no alcanza con incorporar estos temas a través de contenidos curriculares y colocarlos en las materias, en los planes de estudio, lo que hace falta es generar un clima de convivencia, generar líderes, maestros que sean capaces, con su ejemplo cotidiano, de enseñar en la tolerancia, en el respeto al otro. ...Se trata de que muchos chicos lean el libro de Ana Frank y trabajemos mucho con este libro, que lo transformemos no en memoria estática sino en memoria activa y que nos dé un futuro, con el augurio de tener chicos críticos que miren la realidad tal cual es, que sean capaces de transformarla y crear una humanidad donde esto sea totalmente intolerable y como ya dijimos los argentinos en algún momento, que nunca más ocurra.





Dr. Juan Carlos Tedesco

...La UNESCO está comprometida desde su origen y a través de toda su historia a la promoción de los valores de la paz y, como lo dice su constitución, en la medida que sabemos que la guerra nace en la mente de los hombres también es ahí en la mente de los hombres donde debemos trabajar para evitarla. El Holocausto es un acontecimiento total en el sentido que moviliza todas las dimensiones de la personalidad, todas las dimensiones de la sociedad. Frente al Holocausto uno podría reaccionar emocionalmente, podría reaccionar desde el punto de vista de la ética, desde el punto de vista político, desde el punto de vista de cualquiera de nuestras dimensiones, la memoria es una de ellas, es muy importante, no inhabilita las demás y creo que nos pone ante un dilema que aquí ya ha sido mencionado y que es muy importante para los educadores: es el dilema de cuánto papel, cuánta responsabilidad tiene el conocimiento en la producción de estos fenómenos. Cuánto el conocimiento, lo cognitivo y la limitación de lo cognitivo y la exageración de lo cognitivo como única dimensión de la personalidad están detrás de fenómenos de este tipo. ...En los momentos que estamos viviendo, el conocimiento se está convirtiendo en la variable fundamental de nuestro desempeño social, del desarrollo económico, de la distribución del poder. Hay que colocar esta discusión en el momento actual, donde el conocimiento tiene este papel y donde también estamos perdiendo la memoria porque esta es una sociedad que vive el presente, se está produciendo una fuerte ruptura cultural, histórica donde todo lo que es pasado aparece como cadu-

co, obsoleto... Entonces todo se carga sobre el presente y esta ausencia de sentido y esta densidad enorme del presente nos impide fundamentalmente educar a las nuevas generaciones porque no tenemos pasado, no tenemos patrimonio para transmitirles y no tenemos futuro, no tenemos proyecto en el cual proyectarlos hacia adelante. Este es uno de los dilemas culturales fundamentales y en este sentido es donde se ubica la memoria, por supuesto, la memoria activa; la memoria que recupera, no el memorismo, sino una memoria que tiene que ver con la recuperación de la identidad...

...Quiero agregar que en términos de formación ética, además de formar para no ser indiferentes, tenemos que formar para ser responsables, no ser indiferente es ser responsable, es ser responsable de lo que uno hace, responsable de los actos, cada vez más estamos obligados a asumir niveles crecientes de responsabilidad porque las decisiones ya no van a ser tomadas por otros, no van a ser tomadas en función de paradigmas que nos vengan de afuera sino que van a ser tomadas por cada uno, individualmente o grupalmente, y ese sentido de la responsabilidad social de nuestros actos creo que es una de las funciones claves de la educación, de la educación en la escuela, de la educación a través de los medios de comunicación, la televisión, de la educación a través de todas las instancias educativas de una sociedad de las cuales los museos son una parte importante y la educación a través de lo que hacemos los adultos que somos finalmente, maestros o no, los grandes agentes educadores. ■



La Muestra de Ana Frank recorre el país

Ushuaia (Tierra del Fuego)
12 al 28 de marzo

Ciudad de Buenos Aires
1 al 24 de abril

Mendoza
26 de abril al 14 de mayo

San Juan
15 al 30 de mayo

San Luis
1 al 14 de junio

Córdoba
15 al 30 de junio

Tucumán
1 al 15 de julio

Bariloche (Río Negro)
1 al 11 de agosto

Neuquén
12 al 22 de agosto

Otras ciudades interesadas están confirmando sus fechas

El jazz en la Alemania nazi

EL JAZZ EN EUROPA EN LOS AÑOS PREVIOS AL ASCENSO DE HITLER AL PODER.

Durante años, los norteamericanos se han sentido avergonzados por no haber sido los primeros en admitir el valor de esa música tan especial llamada, genérica y abarcativamente, jazz. En efecto, fueron los intelectuales europeos de las primeras décadas del siglo veinte, especialmente ingleses y franceses, quienes reconocieron su importancia y cualidades estéticas.

No resulta extraño, entonces, que esta nueva música tuviera mayor aceptación en Europa que en los Estados Unidos. En Berlín, entre los años veinte y treinta, había gran cantidad de bares y clubes, además de los famosos cabarets, en los que se podía escuchar jazz. El gran Sidney Bechet, pionero de la nueva música de New Orleans junto a Louis Armstrong entre la primera y la segunda década del siglo, y primer saxofonista de importancia en la historia del jazz, estuvo entre 1929 y 1931 precisamente en la capital alemana, tocando por las noches en el Wild-West-Bar de Berlín. Bechet recordaría, años después, que por lo menos seis bandas de jazz se turnaban compartiendo el cartel del lugar, lo cual brinda una idea aproximada de la intensa actividad jazzística de la ciudad.

Es importante tener presente que la clase intelectual europea consideraba al jazz una genuina expresión artística, y que, al mismo tiempo, las grandes masas populares comenzaban a disfrutar de los nuevos ritmos y las posibili-

dades más libres y revolucionarias que ofrecía a la hora de bailar.

Cuando hablamos de jazz en los años treinta, tanto en Estados Unidos como en Europa, nos referimos a los dos estilos predominantes hasta ese entonces: la música "hot" (Louis Armstrong, por ejemplo, y los continuadores de las escuelas de New Orleans y del "Dixieland") y el Swing, representado mayoritariamente por las "Big bands" más famosas de la época (Duke Ellington, Count Basie, Benny Goodman), claramente más comercial, con melodías pegadizas y fáciles de cantar y, lógicamente, másailable.

"Swing", en los años treinta, llegó a convertirse en sinónimo de jazz, y era casi con exclusividad la música que se tocaba en los salones de baile. Era la música que bailaba la juventud, tanto en Estados Unidos como en Europa, con un "desenfreno" tal que el totalitarismo nazi no estaría dispuesto a permitir.

SITUACIÓN POSTERIOR A LA SUBIDA AL PODER DEL NAZISMO.

El nacionalsocialismo hitleriano erigió la idea de una "comunidad nacional" o "comunidad del pueblo" como estandarte fundamental, tras la cual debía alinearse toda la nación alemana. No es de extrañar, entonces, que una vez en el poder, dicho movimiento se caracterizara por un veloz proceso de supresión y coordinación de todas las fuerzas e instituciones políticas, sociales y culturales. Consecuentemente, para imponer la ideología oficial por medio del terror, el nazismo se valió de

un monopolio absoluto de la dirección de todos los medios de comunicación masiva como la prensa, el cine y, fundamentalmente, la radio, alcanzando a través de ellos a todas las expresiones culturales y artísticas, incluida la música.

Desde antiguo, la música había tenido para los alemanes especial importancia, tradición a la que también adscribieron los nazis, que pretendieron apropiarse del legado musical de los clásicos y los románticos, y utilizarlo en beneficio propio. Claro que la escueta y enfermiza visión nazi de lo que podía ser considerado música válida para la formación de la "comunidad del pueblo", se diferenciaba irreconciliablemente con el verdadero espíritu de aquéllos movimientos.

En la misma Alemania, tan sólo años atrás, había nacido la música atonal, y a los compositores clásicos se sumaban los estandartes del modernismo: Arnold Schoenberg, Alban Berg, Paul Hindemith, y entre otros, Kurt Weill —que incluso comenzaba a incorporar a sus obras elementos jazzísticos. Sin embargo, luego de la subida al poder de Hitler, la creciente y siempre productiva cultura musical alemana quedó totalmente paralizada: todo lo que tuviera siquiera un toque "moderno" o innovador era manifiestamente contrario a la nueva ideología imperante, y debía ser erradicado. Así fue prohibida la música atonal, estigmatizada como símbolo manifiesto del desorden, y todo aquéllo que no se ajustara a los rígidos cánones de lo clásico y lo romántico.

Si compositores de la talla y el nombre de Stravinsky, Hindemith, Schoenberg y Berg fueron prohibidos, y muchos de ellos tuvieron que emigrar de la Alemania nazi, no es difícil imaginar el destino del jazz en tales condiciones: su origen negro y la simpatía que desde el inicio había despertado entre los judíos, lo

convirtieron en un blanco fácil de atacar para los encargados de la limpieza y purificación cultural del Tercer Reich.

Fueron varios los factores y elementos que hicieron que el jazz no permaneciera a salvo de los dictadores. En primer lugar, el espíritu propio del estilo, que propiciaba el desarrollo de las posibilidades individuales de los músicos involucrados en su ejecución (improvisación) y, sobre todo, el aire de rebeldía y libertad que había marcado al jazz desde su misma génesis, en virtud de sus antecedentes musicales: en un principio, en sus formas más rudimentarias y básicas, era la música de los esclavos o hijos directos de esclavos del sur de los Estados Unidos, recién liberados a fines del siglo diecinueve.

Por otro lado, los dictadores nazis veían el baile en tanto pasatiempo como una cuestión verdaderamente seria y problemática, tanto musical como socialmente, que no debía ser descuidada. Desde el punto de vista musical, el estilo Swing era una feroz agresión al ideal de la supremacía aria, desde el momento en que lo consideraban una atroz mezcla de elaboraciones judías con el depravado y selvático colorido de la música negra. De hecho, el jazz era denominado por los nazis como "música Negra", y no podía tolerarse que la juventud bailara al ritmo de una música que era considerada tan degradante y carente de todo valor estético.

Desde el punto de vista social, la cuestión tenía a su vez dos aristas. Por un lado, si bien el Swing había alcanzado incluso en Europa un nivel de popularidad asombroso, la gran masa de jóvenes que acudían a los salones de baile y que conocían las coreografías de las danzas respectivas (fox-trot, jitterbug, shimmys, charleston), como así también las letras en inglés de las canciones

que escuchaban, pertenecían a las clases media y media-alta. Esto último chocaba de plano con la idea de una "comunidad del pueblo", totalmente uniforme y controlada, que preferiblemente debía reunirse alrededor de expresiones musicales folclóricas, que representarían el "verdadero espíritu alemán".

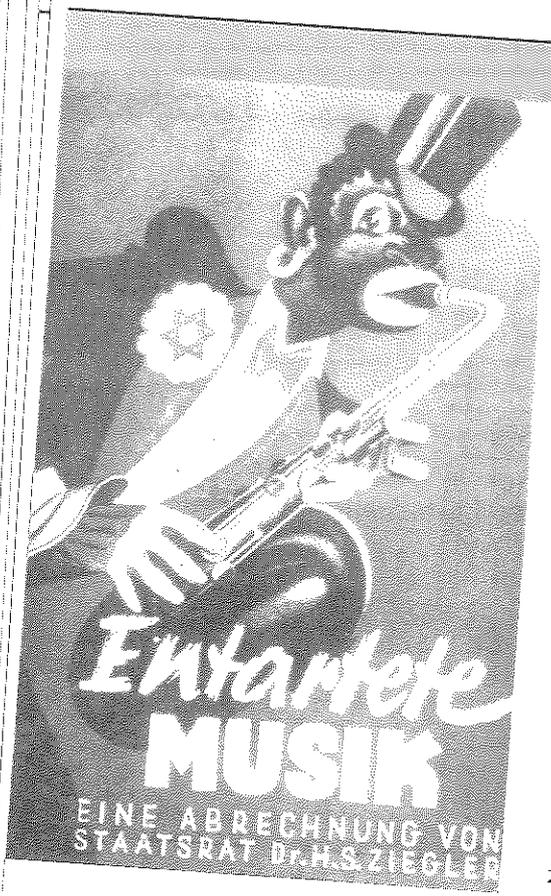
Finalmente, el baile era censurable en cuanto constituía un peligroso medio para la "depravación sexual". El reporte oficial sobre un festival en Hamburgo en febrero de 1940 nos ilustra con claridad:

"...los bailarines daban un espectáculo desagradable. Ninguna de las parejas bailaban normalmente; había sólo swing, y del peor. En ocasiones dos muchachos bailaban con una chica sola; en otras varias parejas formaban un círculo abrazándose, saltando, batiendo las palmas, incluso refregándose las partes posteriores de la cabeza unos con otros... Cuando la banda tocaba una rumba, los bailarines entraban en éxtasis salvaje. Todos se juntaban alrededor y cantaban los coros en inglés. La banda tocaba números cada vez más violentos; ninguno de los músicos se encontraba ya sentado, todos se movían en el escenario compulsivamente, como animales salvajes..."

EL REY DEL SWING

Uno de los eventos que más preocupó a los nazis en el ámbito que aquí tratamos, fue el vertiginoso ascenso en éxito y popularidad que en la década del treinta tuvo, primero en Estados Unidos y luego a nivel internacional, **Benny Goodman**: fue denominado el "**Rey del Swing**", y nadie lo alcanzó en éxitos de ventas durante más de diez años.

El "gran problema" para los nazis, con el nuevo representante de esta música que bailaba toda la juventud del mundo occidental, cuyas raíces musicales pro-



De un poster de una exhibición Nazi sobre música "decadente" (Entartete).

venían de los negros esclavizados, no era otro que el origen judío de Goodman. Nacido en 1909 en el seno de una familia de inmigrantes judíos en Chicago, Benjamin David Goodman tomó sus primeras lecciones musicales en la Sinagoga de su barrio, y nunca ocultó su ascendencia a lo largo de su carrera. Como si esto fuera poco, su principal arreglador era un ex director de orquesta negro (Fletcher Henderson, que aportaba al swing de Goodman la música "hot"), y en su banda integraba en términos iguales músicos blancos -algunos de ellos judíos como él- y músicos negros. No sólo el swing pervertía la pureza de la juventud germana, sino que además su mayor exponente, que hacía bailar con desenfreno "salvaje" a los inocentes muchachos, era un norteamericano judío, que se llevaba bien con los negros. Esta música no podía ser aceptada, y en el peor de los casos, si no podía ser eliminada por completo, su ejecución debía ser rigurosamente reglamentada. Así es como nos encontramos con una serie de regulaciones extremada-

mente absurdas, pero que muestran hasta qué punto se preocuparon las autoridades nazis por diluir la verdadera esencia de esa música que, a sus ojos, no hacía más que pervertir el futuro del Reich, la sana y pura juventud aria. Lo que sigue es un extracto de una ordenanza emitida por el organismo central encargado de dirigir la actividad cultural en el Tercer Reich:

1. Las piezas en ritmo de fox-trot (o swing), no podrán exceder el veinte por ciento del repertorio de las orquestas y bandas musicales para baile;
2. En este tipo de repertorio llamado jazz, debe darse preferencia a composiciones en escalas mayores y a letras que expresen la alegría de vivir, en lugar de las deprimentes letras judías;
3. En cuanto al tempo, debe darse preferencia a composiciones ligeras sobre las lentas (los llamados blues); de todos modos, el ritmo no debe exceder la categoría de "allegro", medido de acuerdo al sentido Ario de disciplina y moderación. De ninguna manera excesos de índole negroide en el tempo (el llamado jazz) o en las ejecuciones solistas (los llamados "breaks") serán tolerados.
4. Las llamadas composiciones jazzísticas podrán contener hasta un diez por ciento de sincopa; el resto debe consistir en un natural movimiento "legato" desprovisto de histéricas inversiones de ritmo características de la música de las razas bárbaras y promotoras de instintos oscuros extraños al pueblo alemán;
5. Queda estrictamente prohibido el uso de instrumentos extraños al espíritu del pueblo alemán, como así también el uso de sordinas que convierten el noble sonido de los instrumentos de viento y bronce en aullidos judíos;
6. También quedan prohibidos los solos de batería que excedan la mitad de un compás en tiempo de cuatro cuartos, ex-

cepto en los casos de estilizadas marchas militares;

7. Queda prohibido a los músicos realizar improvisaciones vocales (scat).

A pesar de este riguroso reglamento, el jazz mostraba todavía en 1937 insospechados signos de resistencia entre la propia juventud alemana, a punto tal que las autoridades nazis decidieron fomentar una diluida forma de música levemente sincopada, que incluso fue a propósito llamada "Jazz Alemán".

Las organizaciones de la Juventud de Hitler se ocuparon de que los salones de baile en los que reinaba el swing, fueran gradualmente reemplazados por las reuniones y bailes de carácter netamente folclórico, en armonía con la ideología de la "comunidad nacional". La radio, tan vital para la enorme difusión que había tenido el jazz en los años anteriores, por orden expresa de Josef Goebbels -Ministro de Propaganda de Hitler- dejó por completo de transmitir esa música judeo-negroide del capitalismo norteamericano, tan desagradable al alma germana (palabras del propio Goebbels).

Inevitablemente entonces, el jazz fue desapareciendo de la vida pública -oficial-, pasando, como al comienzo de su historia, a la clandestinidad, y a ser uno de los símbolos culturales de la resistencia, sobre todo en la Francia ocupada.

Pero esa, mucho más noble y enaltecida que ésta, es otra historia. ■

Fuentes

1. *Life in the Third Reich*. Edited by Richard Bessel. Oxford University Press, 1987.
2. *The 12-year Reich. A social History of Nazi Germany, 1933-1945*. Richard Grunberger. Do Capo Press, New York, 1995.
3. *Red Music*. Josef Skvareck, en *Keeping Time. Readings in Jazz History*. Edited by Robert Walser. Oxford University Press, 1999.
4. *Different Drummers: Jazz in the Culture of Nazi Germany*. Michael Kater, Oxford University Press, 1992.

Un estuche para explosivos

Keneth Ash cuenta la historia de un violinista judío de 12 años que en la Segunda Guerra Mundial ayudó con su instrumento a la lucha contra los nazis.

Muchos relatos extraños tienen su origen en la Segunda Guerra Mundial. Pero el fabricante israelí de violines Ammon Weinstein tropezó con una de las más singulares del género poco antes de dar en junio de 1999 una charla en la ciudad de Dresden en la Asociación Alemana de Fabricantes de Violines. Titulada "El violín: una muda evidencia", la charla de Weinstein se centró en el violín en el Holocausto. En el curso de la investigación efectuada para preparar su exposición Weinstein descubrió la existencia de un instrumento secretamente atesorado por la familia de Sefi Hanejbi que, en la actualidad vive en Israel.

Sin embargo no se trata de un Stradivarius, Guarneri o Amati perdido por largo tiempo ni de un instrumento tocado por algún genio anónimo cuyo talento permaneció desconocido en el caos de la guerra. Antes bien, el relato se orienta hacia la existencia, vivida al filo de la navaja, de partisanos rusos y judíos que luchaban contra un enemigo común y cómo la música ayudaba fugazmente a saldar viejas cuentas.

Durante la guerra, el abuelo de Hanejbi – Diada (tío) Misha – renombrado partisano, se topó con un niño que dormía bajo los árboles con un violín a su lado. Cuando se verificó que el muchacho era judío, los partisanos lo adoptaron y tramaron un ardid peligroso. Planearon actuar como un conjunto de músicos ambulantes en una aldea cercana en la que había una cantina frecuentada por soldados alemanes. Al oír al grupo, un oficial de la Gestapo local advirtió el talento del joven y lo invitó a tocar para ellos en la cantina.

Conocido con el nombre de Motele, el muchacho – de doce años – comenzó una serie de audiciones ante los oficia-

les. En cada ocasión, con gran riesgo para él mismo y sus compañeros de grupo, Motele utilizó el estuche de su violín y cualquier otro objeto que ingeniosamente permitiera esconder explosivos para introducirlos de modo subrepticio en la cantina o en cualquier otro lugar donde se pudiera ocultar. Los explosivos fueron colocados estratégicamente



Miembros de la Resistencia en los bosques de Polonia.

en el edificio, cuya disposición fue muy pronto conocida por los partisanos. En un predeterminado intervalo de la ejecución Motele encendió la mecha y desapareció en el bosque para observar la destrucción de la cantina. A pesar de este escape milagroso, que le permitió contar lo sucedido, fue muerto un año después en un incidente desvinculado de la voladura de la cantina.

Cómo se salvó el violín –un instrumento alemán del que se desconoce el origen y del que una etiqueta fechada en 1891 indicaba una reparación efectuada por J. Altrichter de Frankfurt am Oder–, continúa siendo un misterio. Basta decir que en agosto de 1999 Hanejbi apareció con él en el kibutz Eilon porque en ese Kibutz se llevan a cabo cursos de verano de violín que el mismo Weinstein ayudó a crear hace diez años. Hanejbi consideró que era el momento

adecuado para donarlo a Yad Vashem, Museo del Holocausto en Jerusalem. El Presidente del Museo Avner Shalev, se presentó al recibirlo: "Al resguardar el violín" fue la reflexión de Hanejbi al entregar el instrumento, "también resguardamos el alma del niño".

El 3 de agosto se realizó una ceremonia especial de gran contenido simbólico en memoria de Motele y los partisanos.

Como una invocación a la juventud, el violinista británico Charlie Siem, de 12 años, tocó el tema de la película de *La lista de Schindler*. A continuación, el violinista israelí Matun Gavol, de 16 años, ejecutó con el violín de Motele – "un instrumento con natural calidez", conforme a la opinión de Weinstein– el conmovedor *Nigún de Baal Shem*, de Bloch. La interpretación fue apreciada en un silencio más profundo que el habitual en la sala de Keshet Elion por el patrocinador del curso magistral, Schlomo Mintz, en presencia de Gilad Shevi, Itzjak Rashkovsky e Ida Haendel, director ejecutivo de Keshet Elion, director musical y artista invitada, respectivamente.

Al limpiar el violín de Motele, Weinstein comprobó que se trataba de un buen instrumento alemán, similar a los que las familias pobres judías compraban antes de la guerra para sus hijos. "En realidad", dijo, "los ejecutantes de cuerda judíos, polacos y rusos, usaban casi exclusivamente instrumentos alemanes". De modo que quizá no resulte una desagradable ironía que este violín haya visto la luz en la ciudad de Dresden.

The Strad, diciembre de 1999, vol. 110 nº 1316
Orpheus Publications Ltd., 7 St. John's Road
Harrow, Middlesex, HA1 2 EE, UK

Traducción: Clara Guinsburg

Liza Zajac de Novera

Sobreviviente de Auschwitz
Nº 33-502

Liza era una niña de 12 años y acababa de terminar el colegio primario, habiendo rendido un brillante examen para ingresar al colegio secundario. Vivía en una ciudad de 10.000 habitantes rodeada de bosques de pinos en el lejano país europeo, Polonia.

Liza era una niña muy sensible y soñadora. En invierno, cuando los pinos y todo su alrededor se cubría de nieve sentía un enorme placer al contemplar esta belleza y en primavera, al comenzar el deshielo y cuando entre el pasto marchito por las heladas aparecían los primeros brotecitos de pasto nuevo de color verde manzana, o los primeros pimpollos de futuras hojitas en las desnudas y temblorosas ramitas de los abedules, su corazón palpitaba más fuerte y gozaba enormemente al ver renacer la naturaleza...

La conmovían profundamente los libros que leía en aquella época, como: "Los Miserables" de Victor Hugo, "Los Tres Mosqueteros", "La Cabaña del Tío Tom", "El llamado de la Selva" de Jack London y muchos otros.

En su pequeño rincón de la humilde vivienda donde hacía los deberes y guardaba sus libros, entre cuyas hojas se podía encontrar más de una vez flores silvestres desecadas de las praderas, que abundaban en los alrededores, perfumando el aire con su aroma, la niña soñaba con estudiar algún día historia —que era su pasión— e idiomas, para los cuales tenía mucha facilidad. Tenía muchas amigas. Entre ellas, María, de religión católica, la más íntima y la más amada. Corría el año 1939... El primero de septiembre empiezan las clases en el hemisferio norte. El destino no permitió que la niña empezara el colegio secundario. Este día cayeron las primeras bombas de los nazis alemanes sobre su país y se desató el infierno. Empezó la terrible Segunda Guerra Mundial, que duró 6 largos años y dejó un saldo de 50 millones de muertos.

Liza y Ana

DOS DESTINOS

UN CUENTO



Ana Frank



Lisa Zajac



PARA MIS NIETOS

Liza no llegó a vivir su adolescencia. Le fue arrancada brutalmente, porque un paranoico, que llegó a dominar Europa, llamado Hitler, dictaminó que un pueblo íntegro al cual ella pertenecía, debía desaparecer de la faz de la tierra: los judíos.

Fue encerrada en un "ghetto", rodeado de alambre de púas. Durante varios años sufrió hambre y muchas penurias junto a su familia que se componía de 5 personas.

Desde el otro lado del alambrado, sin poder acercarse, María a menudo la saludaba agitando de lejos el brazo y las dos niñas se preguntaban por qué una fue mandada a vivir y la otra estaba esperando la muerte...

Durante los próximos 3 años fueron sistemáticamente aniquilados todos los integrantes de su vasta familia, alrededor de 80 personas, entre ellas sus padres y hermanitos, que junto a los demás integrantes de su pueblo sumaron 6 millones de los cuales un millón y medio eran niños...

Las universidades de Liza fueron los 5 campos de concentración, entre ellos el más siniestro -Auschwitz- donde permaneció durante dos largos años. Tuvo el triste privilegio de conocer al Dr. Mengele a quien llamaban "el ángel de la muerte" por realizar experimentos con los reclusos de los campos de ex-

terminio, cosa que comúnmente se hace con ratones.

Aprendió varios idiomas, pero no en la universidad como había soñado, sino compartiendo los golpes, el hambre y la miseria junto a integrantes de otros pueblos, que corrieron la misma suerte que ella. Liza lleva tatuado en el brazo un número que se convirtió en el número de la denigración humana.

No pudo cumplir ninguno de los sueños... Pero el destino quiso que Liza sobreviviese. Las situaciones límite y el instinto de conservación la fortalecieron a pesar de todo. Pudo sobrevivir al horror de este infierno. Destrozada física y anímicamente, después de la liberación, se fue recuperando lentamente, llegó a la Argentina traída por parientes, formó una familia, apostó a la vida y sueña con un mundo mejor para sus nietos, un mundo en paz y sin discriminación.

Existió en la misma época también, en un lejano país europeo, Holanda, otra niña de la misma edad, de nombre Ana, que tuvo los mismos sueños para el futuro que Liza.

Ana, durante la ocupación de su país por los esbirros nazis se escondió en una buhardilla junto con su familia, esperando tener la suerte de sobrevivir al horror de la persecución. El padre, para el último cumpleaños, le había regalado un diario para que la niña anotara sus

vivencias al terminar el colegio primario. Ana empezó a anotar efectivamente sus vivencias, pero en el escondite, donde permaneció durante casi dos años, soñando como casi todas las adolescentes, mirando a través de las rendijas de la buhardilla cómo brillaba el sol, y haciéndose las mismas preguntas que Liza se hacía en el ghetto: ¿por qué no puedo gozar libremente del sol, de la primavera, por qué no puedo admirar libremente los pimpollos de los árboles, por qué no puedo andar libremente en bicicleta con mis amigos? Y no encontraba respuesta.

Pero el destino no quiso que la niña sobreviviese. Fueron delatados y descubiertos.

Ana, una hora antes del fin, escribió todavía en su diario:

"asombra que yo no haya abandonado aún todas mis esperanzas... Me aferro a ellas, a pesar de todo, porque sigo creyendo en la bondad del hombre".

Ana Frank una hora después fue llevada al campo de exterminio de Bergen Belsen donde pereció junto con su hermana mayor en marzo de 1945, dos meses antes de ser liberada Holanda por los ejércitos aliados...

Si Ana hubiese sobrevivido, tendría ahora la edad de Liza y seguramente también tendría nietos y soñaría para ellos con un mundo mejor y en libertad... ■

El ghetto de Varsovia

INTRODUCCIÓN

En abril de 1993 viajé a Polonia, donde realizarían las ceremonias correspondientes al Cincuentenario de la Rebelión del Ghetto de Varsovia. Llegar a esa ciudad sobre la cual tanto había escuchado en mi infancia de boca de mis padres, caminar por sus calles cuyos nombres me resultaban familiares, escuchar el idioma polaco... todo eso me producía sentimientos extraños. Me parecía volver a un lugar que me resultaba conocido y al mismo tiempo amenazante.

Allí, en esas calles, se desarrolló una de las mayores tragedias de la historia judía contemporánea; allí también se puso de manifiesto uno de los más grandes actos de heroísmo judío. Allí también había existido la mayor comunidad judía de Europa, la segunda del mundo.

La mayor comunidad judía de Polonia y de Europa era relativamente nueva. Otras ciudades de ese país tenían comunidades más antiguas, como Cracovia o Lublin, cuya existencia podía contarse por siglos. La de Varsovia creció lentamente y sólo después de 1815 comenzó a crecer vertiginosamente, hasta alcanzar 337.000 almas (38,1% del total); en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Dentro del panorama general de atraso y opresión que caracterizaban al Imperio Ruso que dominaba a Polonia, los judíos asumieron un rol protagónico en el desarrollo de las industrias, el comercio y el crédito. Pero no solamente eso. Varsovia pasó a ser una comunidad judía multifacética y moderna, donde lo nuevo y lo viejo confluían, se interpenetraban y actuaban.

Ese centro tenía muchas de las características de las comunidades tradicionales, nucleadas alrededor de las actividades religiosas y de beneficencia, pero al mismo tiempo comenzaron a desarrollarse tendencias innovadoras, desconocidas hasta entonces en el mundo judío. Hicieron su aparición movimientos innovadores: el sionismo, el socialismo judío representado por el Bund; una potente actividad artística y literaria en idish mayoritariamente, pero también en hebreo. En la década del treinta se editó así por primera vez un libro de Freud (Totem y Tabú) en ese idioma, además de la incesante producción en todos los géneros en el idioma

materno —el idish—. Los judíos de Polonia, que constituían el 10% de la población general, no eran solamente una minoría religiosa, sino también nacional y luchaban para que sus derechos fueran reconocidos.

Entre las dos guerras comenzó a difundirse entre los judíos el uso del idioma polaco, que era hablado por una importante proporción de la población judía. Pero para Polonia los judíos eran considerados ajenos, extraños, no merecedores de gozar de todos los derechos. Un fuerte sentimiento antisemita se hacía sentir cada vez con mayor fuerza, dando origen a sangrientos pogroms en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. El ejemplo de lo que estaba sucediendo en Alemania constituía un modelo a seguir para los polacos y una amenaza para los judíos, que abrigaban sentimientos ambivalentes. Amaban ese país, sus paisajes, su naturaleza, pero no eran correspondidos. Polonia era para ellos "una madrastra", según palabras de Simja Snéh.

La inmensa y riquísima creatividad judía sería puesta a prueba ante la terrible catástrofe que se acercaba. Nadie pudo predecirlo, y los que lo intentaron, pintaron un cuadro distorsionado. Iakov Glatstein, un poeta judío que vivía en New York, escribió en abril de 1938 un poema titulado Buenas noches mundo, que comienza de este modo: "Buenas noches mundo, ancho pestilente mundo; no eres tú, soy yo quien da el portazo, puesto el largo talego, con el llameante remiendo amarillo, orgulloso el paso, por mi propio mandato, vuelvo al ghetto...". Se hablaba ya de ghettos y el poeta consideraba que sería bueno volver, dándole la espalda a ese mundo hostil.

La realidad que se desarrolló posteriormente fue totalmente distinta. No se trataba de volver al pasado, que además era imposible. Era algo totalmente nuevo, inaudito que los judíos tendrían que enfrentar en breve. Sólo el nombre y los símbolos eran familiares. El pasado estaba delante. El futuro era totalmente desconocido, nunca una repetición.

Al cumplirse sesenta años del establecimiento del ghetto de Varsovia, ofrecemos algunos fragmentos de nuestro libro: Los ghettos bajo el dominio nazi. Sea éste nuestro homenaje.



EL GHETTO DE VARSOVIA

"El ghetto de Varsovia existió en su forma "normal" desde el **16 de noviembre de 1940 hasta el 22 de junio de 1942**, cuando comenzó la deportación masiva de sus habitantes. Durante siete semanas fueron llevados diariamente miles de judíos hacia el campo de muerte en Treblinka. Aun después, el ghetto siguió existiendo dentro de límites más reducidos y su estructura fue diferente. Desde entonces y hasta el 19 de abril de 1943, fecha en que comenzó la insurrección conocida como la "Rebelión del Ghetto de Varsovia", los judíos que quedaron en el ghetto estuvieron sometidos al duro régimen imperante en los campos de concentración. Cuando el ghetto se formó, se extendía sobre una superficie equivalente al 2,4 por ciento de la ciudad de Varsovia. Eran muchísimos habitantes que vivían en pocas calles. De acuerdo con el periódico oficial *Gazeta Żydowska*, 380.740 personas vivían en el ghetto, el 1º de enero de 1941. De éstos, 1.718 eran católicos, protestantes y griegos ortodoxos. ¿Cómo llegaron esas personas que no se definían como judíos al ghetto? Al principio de la ocupación alemana, una asociación cristiana pidió protección para esas personas que no pertenecían a la religión judía. Eran conversos mayormente. Los alemanes pidieron la lista, así como las direcciones de los interesados. Cuando llegó el momento los fueron a buscar y los encerraron en el ghetto, aplicando principios raciales -no religiosos-. La población del ghetto siguió aumentando, pues siguieron las deportaciones y el 1º de marzo de 1941 ya eran 445.000 personas. Luego, debido a la alta tasa de mortalidad, la

población comenzó a declinar. Durante el año 1941 más de 43.000 judíos murieron en el ghetto, alrededor del 10%. La muerte por hambre era uno de los objetivos del régimen nazi hacia los judíos. El mismo Hans Frank ya lo había dicho: "Hemos condenado a 1.200.000 judíos a la muerte por hambre. Si eso no sucede, deberemos implementar otras medidas". Sin embargo, no existen pruebas que ya desde el comienzo se pensara en la exterminación masiva sistemática, tal como se realizó después. Podía hablarse, tal vez de una **exterminación indirecta**, vale decir, la muerte provocada por la acción combinada del hambre, las enfermedades endémicas y epidémicas, la deportación y las durísimas condiciones en los campos de trabajo. La tasa de mortalidad entre los judíos aumentó veinte veces, en comparación con la existente en agosto de 1939. La razón principal era la desastrosa situación imperante en materia de alimentación.

Los alemanes asignaron a la población alemana de Varsovia una dieta de 2.613 calorías; a los polacos 699 y a los judíos 184, apenas el 15% del diario necesario. De acuerdo con un cálculo, la ración de comida asignada a los judíos en un mes, no alcanzaba ni siquiera para una dieta normal de tres días. En esas condiciones, el ghetto habría perecido en poco tiempo. La única solución era procurarse el faltante, aunque fuera parcialmente, por medios extra-legales: **el contrabando**. **Czerniakov**, el presidente del Judenrat, le dijo a ciertos círculos que el 80% de los alimentos ingresados al ghetto lo hacía por esa vía. Al principio no fue difícil: la vigilancia no era muy estricta. En cada uno de los portones del ghetto había

dos policías polacos, dos alemanes y dos judíos que vigilaban desde dentro del ghetto. A veces, el muro dividía casas. Era fácil practicar un boquete y pasar a la parte aria. A fin de impedir estos movimientos, los alemanes decidieron suprimir partes enteras del ghetto y establecer la línea divisoria en medio de la calle. Los centinelas alemanes recibieron órdenes estrictas de no permitir ningún movimiento de alimentos sin la expresa autorización de las autoridades. Ante cualquier transgresión abrían fuego. Actuaban dos tipos de operadores: los pequeños contrabandistas, que trataban de infiltrar pequeñas cantidades de alimentos para el mantenimiento propio y de su familia y los grandes contrabandistas, que encararon el contrabando como una empresa y operaban en gran escala. Ellos fueron los que introdujeron la mayor cantidad de alimento al ghetto. Actuaban a través de distintos canales, pues uno solo no hubiera tenido éxito. Tampoco se hubiera podido, por medio de ese único canal, introducir la gran cantidad de alimentos y otros bienes que el ghetto necesitaba. Estas operaciones cobraban diariamente su cuota de **víctimas** que, a pesar de ascender constantemente, no impidió que el contrabando prosiguiera. El descubrimiento de un boquete en los muros de 3 metros de altura o la captura de un hombre o incluso de una banda de contrabandistas, no podía detener el flujo. Descargar un carro o un camión, llevaba sólo unos minutos.

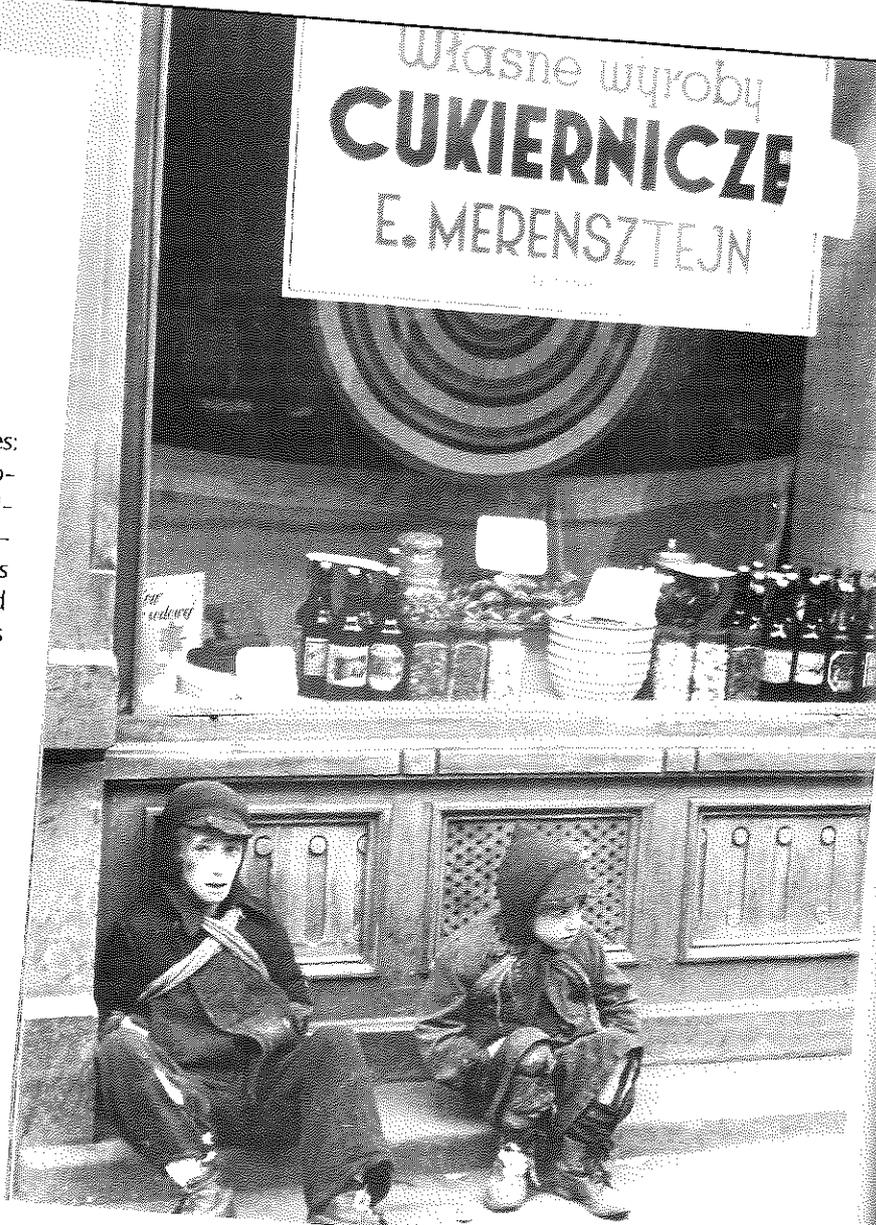
¿Quiénes se ocupaban de esta tarea? Los contrabandistas, que se transformaron en una nueva élite. Sólo algunos pocos se habían dedicado al comercio antes de la guerra. La mayoría provenía de las clases bajas de la población ju-

día; algunos, verdaderos delincuentes; ladrones o comerciantes de objetos robados. Estaban acostumbrados a una vida de riesgos y aventuras. Ellos se adaptaron rápidamente a las condiciones anormales, aplicando toda su capacidad y recursos. En total, miles de personas estaban involucradas en el contrabando, pues de eso vivían.

EL EFECTO DE LAS GANANCIAS

Los grandes contrabandistas, que ganaban inmensas sumas de dinero, abrieron lujosos restaurantes y confiterías en el ghetto. Allí aparecían en compañía de alemanes, que eran sus socios. Su lema era: "come, bebe, sé feliz, porque mañana moriremos". Aunque su actividad y especialmente la obtención de riqueza que hacían en medio de la generalizada miseria provocaban duras críticas, muchos reconocían que sin ellos, el ghetto simplemente habría muerto de hambre.

Los "pequeños contrabandistas" estaban compuestos por dos elementos: a) los judíos que diariamente eran **conducidos fuera del ghetto** para realizar allí trabajos, aprovechaban la ocasión para ponerse en contacto con polacos de quienes adquirían alimentos, a cambio de bienes o dinero. Luego debían pasar por controles a la entrada del ghetto, donde seguramente debían entregar parte de lo adquirido a los centinelas. También había mujeres judías que se dedicaban al contrabando, era más fácil para una mujer ocultar su condición judía. Con todo, había que tener gran coraje para hacerlo. b) **Los niños:** ellos eran los más apropiados para pasar a través de pequeños orificios en el muro. Llegaban a la parte



via, a veces mendigaban; otras, se juntaban en pequeñas bandas que se dedicaban al robo y volvían al ghetto con el botín. Estos niños se transformaron en muchos casos en los sostenes principales de sus familias. Su aspecto inspiraba muchas veces compasión. Los guardianes polacos e incluso los alemanes miraban hacia otro lado cuando esos niños, cargados con sus mercancías, regresaban al ghetto. Otras veces, disparaban sin compasión. Un famoso abogado de preguerra, León Berenson, dijo que después de la guerra "será necesario erigir un monumento al niño contrabandista que salvó al ghetto de morir de hambre". Lamentablemente, el famoso abogado se equivocó: el ghetto no se

salvó y los niños contrabandistas fueron asesinados con todos los demás judíos cuando llegó el momento. Hay varias preguntas que deben formularse: 1) ¿Cómo se financiaba el contrabando?, 2) ¿Qué actitud adoptaron los polacos?, 3) ¿Qué actitud adoptaron los alemanes? El contrabando de productos alimentarios, cuyos precios eran mucho más altos que en el mercado legal, debía provenir de alguna fuente. Al principio, la gente se desprendía de sus ahorros, sus joyas, sus objetos de valor. Eso no podía ser suficiente para esa actividad durante mucho tiempo. Pues conducía rápidamente a la pobreza, a la miseria, al agotarse las reservas. El rico de hoy sería el pobre de mañana. Era necesario



encontrar otra fuente. El corte de los contactos entre judíos y polacos no pudo sostenerse por mucho tiempo. Era totalmente artificial. Si bien beneficiaba a los polacos, porque eliminaba a sus odiados competidores, a la larga, era contraproducente. Por esa razón, lentamente comenzaron a **reanudarse (clandestinamente, se entiende) los contactos**. Comenzaron a llegar pedidos y el ghetto comenzó a trabajar para satisfacerlos. Floreció una industria clandestina dentro del ghetto, que "importaba y exportaba" productos, de modo semejante al que utilizaban los contrabandistas de alimentos. Incluso máquinas entraban desarmadas al ghetto, además de materia prima. ¿Y los alemanes? Si bien oficialmente combatían el contrabando, por otro lado eran conscientes de que la gran capacidad de inventiva, de improvisación que manifestaban los judíos del ghetto, también los beneficiaba a ellos, ya que esos productos eran requeridos por los alemanes. A veces, **camiones de la Wehrmacht (Ejército Alemán)**, entraban al ghetto **introduciendo maquinarias y materias primas**.

Se planteaba pues, una situación contradictoria: por un lado, estaban determinados a matar a los judíos por hambre pero, si lo hacían, se privaban del producto del esfuerzo judío. Sin embargo, las órdenes decían que los contrabandistas judíos que fueran capturados en la parte aria, debían ser fusilados sin más trámites, sin importar si eran hombres adultos, mujeres o niños. Cuando esas medidas se implementaban severamente, decrecía el contrabando y aumentaba inmediatamente el precio de los alimentos. Además, había muchos beneficiarios del contrabando

como para que cesara totalmente. En primer lugar se beneficiaba la policía judía, que pasó a asociarse con los contrabandistas. Amplios círculos en el ghetto opinaban que el contrabando era una bendición. El **maestro Kaplán** anotó en su diario: **es gracias al contrabando que existimos**. El precio de los alimentos contrabandeados era 20-50% más caro que el que se adquiría legalmente, pero éste, como hemos visto, era muy escaso. Legalmente, los judíos no debían tener ya recursos para vivir, porque a partir de septiembre de 1940, Goering emitió la orden decisiva: toda propiedad judía debía ser confiscada, con la excepción de las pertenencias individuales, tales como ropas y muebles y 1.000 zlotys en efectivo. Los alemanes lograron ganarse la buena voluntad de los polacos, que se beneficiaron por la eliminación de los judíos del ámbito de la economía. Decían que los gobiernos de la Polonia independiente no se atrevieron a ir tan lejos. Por esa razón las organizaciones clandestinas polacas aprendieron, rápidamente, que debían excluir la cuestión judía de sus críticas a los alemanes. Defender los derechos judíos no era popular. Asimismo, hicieron saber a los representantes secretos del gobierno polaco en el exilio en Londres, que dejaran de hablar de la restitución de los derechos y los bienes robados a los judíos, para cuando terminara la guerra. Eso no debía suceder, y de hecho no sucedió. El florecimiento de la actividad económica de los judíos de Varsovia podía ser considerado como un éxito en el corto plazo. Sin embargo, los problemas básicos seguían existiendo sin cambios, pues al mismo tiempo que la actividad económica parecía brillante, aumenta-

ba asimismo el hambre y la opresión, y la brecha entre los ingresos y los precios no disminuía. Poco a poco comenzaron a **abrirse en el ghetto verdaderas fábricas** cuyos **propietarios eran alemanes**. En el ghetto encontraban abundante y barata mano de obra capaz. Sin embargo, los propietarios alemanes no estaban dispuestos a aumentar los salarios. Después de los descuentos efectuados, le quedaba al obrero judío un salario neto de 3 a 5 zlotys, que ni siquiera alcanzaba para comprar medio pan. El ghetto estaba librando una terrible lucha para poder sobrevivir, apelando a todos sus recursos: económicos, morales, culturales, religiosos.

EL FUNCIONAMIENTO DEL JUDENRAT

El Judenrat no era para nada semejante a la kehilá. Su **autoridad era infinitamente mayor**. Antes de la guerra, la kehilá se ocupaba mayormente de los asuntos religiosos y las cuestiones de beneficencia. Es cierto que había otras actividades que eran el campo de acción de otros grupos: políticos, económicos, culturales, etc. Ahora, al encerrar a los judíos en el ghetto, la función del Judenrat se acercaba a la que realizaba en tiempos normales una municipalidad. Pero había una diferencia fundamental. Era una municipalidad que funcionaba dentro de una inmensa prisión, una prisión urbana, como jamás había existido en la historia. La dirección del ghetto era la responsable directa por el funcionamiento de los diversos servicios que debía tener una ciudad, pero al mismo tiempo, carecía de los atributos para poder materializarlos. El Judenrat no estaba para satisfacer las **necesidades** de los judíos, sino **las de los alemanes**. Debía ser el **transmisor**



de sus órdenes y personalmente responsable por su cumplimiento. Dichas órdenes implicaban severas restricciones y sacrificios para los pobladores del ghetto. El Judenrat actuaba bajo una incesante presión que debía forzosamente transmitir a los habitantes del ghetto. Éstos pensaban que el Judenrat era el responsable directo por sus privaciones. Por lo tanto dirigían contra él sus quejas y también su ira. El punto más conflictivo era la desigual carga impositiva y los métodos de movilización de los obreros para los campos de trabajo. Una orden explícita anunciaba a los judíos de Varsovia que "solamente podían dirigirse a las autoridades alemanas por intermedio de las autoridades judías". El **Judenrat de Varsovia** estuvo compuesto en la mayor parte de su período de vida por personas valiosas, que representaban a respetadas instituciones de la preguerra. Además de **Czerniakov**, que había activado anteriormente en la kehilá, estaba Abraham Gepner, que había sido el presidente de la Unión de Comerciantes judíos y miembro del Consejo Municipal de Varsovia. Joseph Jaszunsky fue el presidente de la Asociación Ort en Polonia, además de miembro del YIWO. El Dr. Gustav Wielikowsky era un conocido abogado y miembro de la Organización de Autoayuda Judía. Stanislaw Szereszewsky había sido, antes de la guerra, presidente de la Organización Toporol, que promovía la agricultura entre los judíos. Meshulam Kaminer era miembro dirigente de la Agudat Israel. Estos son algunos de los ejemplos. Sin embargo, la composición del Judenrat comenzó a alterarse, al salir poco a poco estos respetables miembros y ser reemplazados por personas de dudosa reputación, que fueron evidentemente infiltrados por los nazis. La princi-

pal **queja** contra el Judenrat estaba dirigida principalmente contra el **sistema impositivo**. Debido a la falta crónica de fondos, el Judenrat, en lugar de hacer pagar lo que correspondía a aquellos que tenían más posibilidades, decidió imponer una política de "igualdad".

Todos pagarían en la misma medida: los que tenían y podían, y los que carecían de medios, a través de los impuestos indirectos. Esto significaba, en la práctica, aumentar los precios de los artículos de primera necesidad, con las terribles consecuencias que eso representaba en esos momentos.

Algo semejante sucedió con la movilización de obreros para los campos de trabajo. Cuando las exigencias de los alemanes se hicieron impostergables y el Judenrat se vio obligado a responder a sus demandas, no fueron los físicamente fuertes y los menos vulnerables los que fueron enviados, sino los débiles, los que estaban muriendo de hambre. El Judenrat y la policía judía evitaban causar daño a las personas de influencia. De ese modo las cargas que debían ser soportadas por toda la comunidad recaían sobre sus miembros más débiles. Esta conducta causó gran amargura y alejó a las masas del ghetto del Judenrat. Probablemente, el Judenrat estaba ante tareas de cumplimiento imposible. Porque enviaban al duro trabajo a personas que, de todos modos, estaban condenadas a morir, debido al hambre sufrido, tratando de esa manera de preservar a los que todavía estaban sanos y tenían más chances. Por otra parte, parece injusto emitir juicios de valor acerca de una época y situación en la que ninguno de nosotros vivió. No podemos, desde nuestra vida actual, decidir qué es lo que Czerniakov

tendría que haber hecho en aquellas circunstancias. Él y los demás miembros del Judenrat trabajaban bajo una terrible presión, mejor dicho, bajo una doble presión: por un lado, las autoridades alemanas exigían cada vez más y no se les podía siempre decir no. (Esto llegó a su momento más trágico cuando exigieron la entrega de 5.000 judíos o más diariamente, no ya para trabajar, sino para ser enviados a las cámaras de gas. Ante tal demanda, Czerniakov tomó cianuro y se suicidó. No por eso dejó de cumplirse la fatídica orden). Por otro lado, las sufridas masas del ghetto esperaban que las autoridades judías los defendieran, tal como había sucedido a lo largo de toda la historia judía. Para eso estaban. En el pasado, los notables judíos usaban sus influencias para frenar alguna medida antijudía o moderarla. No siempre tuvieron éxito. Por ejemplo, Don Isaac Abrabanel, el influyente judío en la corte de España, no pudo hacer cambiar la orden de expulsión decidida por los reyes católicos. La historia registra generalmente los triunfos, no las derrotas. El ghetto era una experiencia totalmente nueva. Sólo el nombre era igual. Todo lo demás era totalmente distinto. Los líderes de los ghettos bajo el dominio nazi, trataron desesperadamente que éstos perduraran, de que sobrevivieran la mayor cantidad de tiempo posible. Tal vez, la guerra se terminaría, Hitler sería derrotado y lo vivido sería recordado como una terrible pesadilla. Pero no pudo ser. El ghetto de Varsovia no duró siquiera dos años enteros." ■

De: "Los ghettos bajo el dominio nazi". Cap. IV.
Ediciones Tarbut.

Seminario en Yad Vashem Jerusalem

Nuevamente este año, intelectuales, académicos y responsables de políticas educativas del interior del país y de Buenos Aires, participaron del Seminario Universitario Iberoamericano que se realizó en Yad Vashem, Jerusalem.

Este proyecto de estudio y reflexión es promovido por la F.M.H. por un convenio suscripto con la Escuela Internacional de Estudios de la Shoá en Yad Vashem y el Centro Internacional para la Enseñanza Universitaria de la Civilización Judía de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

El objetivo es generar un fortalecimiento de los conocimientos de la Shoá y su difusión en los distintos ámbitos educativos del país.

PARTICIPANTES:

Dr. Juan C. Maqueda, Ministro de Educación, Córdoba.

Lic. Oscar L. Quevedo, Sub. de Educación, Gob. de la Ciudad de Bs. As.

Prof. Mario Gluck, Universidad Nacional de Rosario.

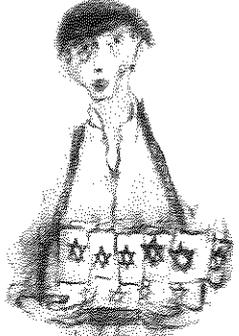
Lic. Gustavo Silnik, Universidad de Cuyo, Mendoza.

Lic. Fabiana Tolcachier, Universidad Nacional de Bahía Blanca.

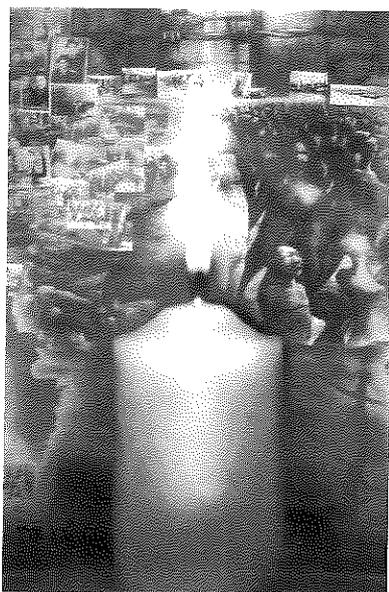
Prof. Cristina Rins, Universidad de Buenos Aires.

Ruth Penchansky, Universidad de Buenos Aires. Centro Cultural Recoleta

Todos los participantes han presentado proyectos para su realización durante el año 2001 que comprenden cátedras de Shoá en universidades, programas de capacitación docente, muestra en el Centro Cultural Recoleta, elaboración de un video educativo en relación al "Día de la Convivencia en la Diversidad Cultural", en conmemoración del "Levantamiento del Ghetto de Varsovia", el día 19 de abril.

	
Shoá: Historia y Reflexión Crítica	
Jerusalém 15 - 31 de enero de 2001 Seminario 15 - 28 de enero de 2001 Taller 29 - 31 de enero de 2001	
	
organizados por Escuela Internacional para el Estudio de la Shoá Yad Vashem, Jerusalem & Centro Internacional para la Enseñanza Universitaria de la Civilización Judía-Universidad Hebrea de Jerusalem	

Seminario y Taller Universitario Iberoamericano



Monumento Nacional a la Memoria de las Víctimas del Holocausto

La Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación llama a Concurso Público de antecedentes para erigir un "Monumento Nacional a la Memoria de las Víctimas del Holocausto Judío", como un "reconocimiento destinado a perpetuar el homenaje de la sociedad a los mártires de esta atroz expresión de la intolerancia y la xenofobia".

La misma será emplazada en la Plaza de los Dos Congresos, de la Ciudad de Buenos Aires. Los interesados podrán recibir asesoramiento sobre aspectos históricos en nuestra Fundación.

Esta decisión expresa el propósito de las autoridades y del pueblo argentino, de recordar la Shoá (Holocausto) y rescatar el valor preventivo de la educación contra la xenofobia y el racismo.

JÓVENES

CERTAMEN LITERARIO NACIONAL "Ana Frank, una historia vigente"

- Si tenés entre 10 y 25 años y la historia de Ana Frank te inspira reflexiones que tienen que ver con la discriminación en nuestros días, te invitamos a expresar tu pensamiento en forma literaria y participar así de este certamen.
- Para los ganadores hay viajes a Amsterdam (Holanda).
- Libros y premios para sus instituciones de enseñanza.
- El objetivo del certamen, cuyo lema central es la Memoria, es estimular y divulgar entre los niños y los jóvenes argentinos la creatividad en el campo de la expresión escrita, relacionada con la temática de la Shoá en general y la vida de los niños y jóvenes durante la época de la Shoá en particular.

El tema a desarrollar: *deberá reflejar ideas, reflexiones, vivencias reales o de ficción, vinculadas con el mundo infantil o adolescente en tiempos de la Shoá y su relación con fenómenos sociales o individuales actuales, relativos a la intolerancia, discriminación o persecución racial.*

El mismo se llevará a cabo en cualquiera de los géneros de la expresión escrita: cuento, narrativa, ensayo, guión, teatro, historietas, poesía o periodismo, entre otros.



**El Certamen cierra el
10 de mayo de 2001.**

Organiza

Fundación Memoria del Holocausto

Auspician

- Mtrio. de Educación de la Nación,
- Sec. de Educación de la Ciudad de Bs. As.,
- Mtrio. de Educación, Pcia. de Bs. As.,
- Fundación Ana Frank,
- UNESCO-Argentina.

Retirar las bases en nuestra sede:
Montevideo 919 - Capital
e-mail: fumemhol@einstein.com.ar
Teléfono: 4811-3588

Jóvenes católicos y judíos mirando hacia el siglo XXI

Encuentro juvenil católico-judío sobre Shoá.

Está patrocinado por la FMH y un grupo destacado de instituciones católicas y judías.

Se proyecta un encuentro a fin de dialogar sobre aspectos no convencionales de las relaciones judeo-cristianas.

El acto de apertura de este particular encuentro contará con las participaciones de dignatarios de la Iglesia Católica, rabinos y destacadas personalidades de la Nación, Provincia y Ciudad de Buenos Aires.

El programa incluirá la presencia del Maestro Ariel Ramírez, creador de la Misa Criolla. También se presentarán la *Cantata de la Shoá*, coro y recitado, presentado por el Centro de Espiritualidad Judía, "Mishkan"; y otros programas artísticos y musicales.

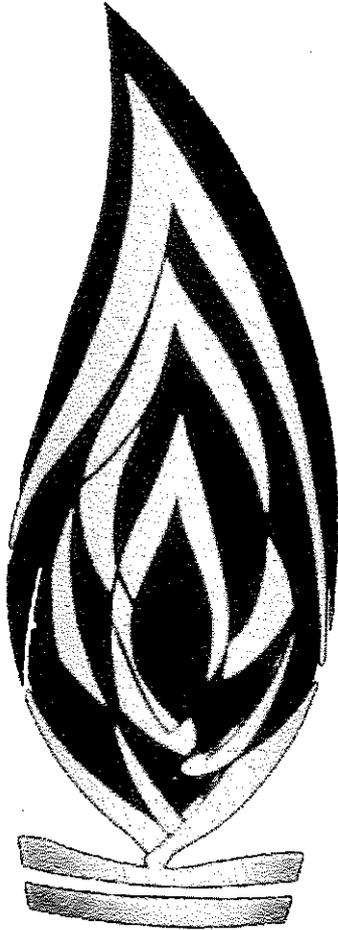
Prof. Marcos Leiderman
Coordinador

Fueron invitados a este encuentro:

- Dr. Norberto Padilla - Secretario de Culto de la Nación
- Mons. Jorge Bergoglio - Arzobispo de Bs. As.
- Gran Rabino Salomón Ben Hamú
- Rab. Sergio Bergman - Comunidad Emanu-El
- Dr. Roberto Bosca - Decano de la Facultad de Derecho, Universidad Austral
- Pbro. Rafael Braun - ACDE Asociación Argentina de Dirigentes de Empresas - Asesor Doctrinal
- Monseñor Jorge Casaretto - Presidente Cáritas - Comisión Nacional
- Dr. Jorge Kirszenbaum - Vicepresidente DAIA
- Rab. Leon Klenicki - ADL of B'nai B'rith (Anti Defamation League)
- Prof. Marcos Leiderman - Rutgers. The State University of New Jersey
- Rab. Rubén Nisenboim - Director del Centro de Espiritualidad Judía "Mishkan"
- Maestro Ariel Ramírez - Compositor, Presidente de SADAIC

En Memoria

יזכור



- de los 6 millones de mártires de la Shoá
HANKA Y LEON GRZMOT
- de nuestros padres y hermanos
EUGENIA Y DAVID UNGER
- de mis padres y hermanos
JUAN LICHTIG
- de nuestros padres y hermanos
GINA Y LASZLO LADANYI
- de mis padres y abuelos
SIMA WEINGARTEN
- de mis tíos abuelos
RENÉE NAJMAN
- de Saúl Rochwerger
- de Lea Gliksberg de Grinspan
- En memoria de las niñas judeo-argentinas,
Matilde Bueno y Clara Wacht, y el millón y
medio de niños judíos asesinados en la
Shoá
JAIKE Y DAVID FLEISCHER

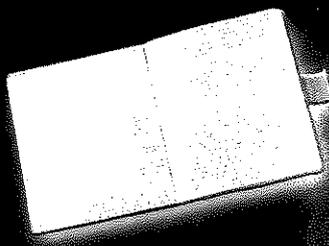
Adhesión

ABRAHAM BOCZKOWSKI

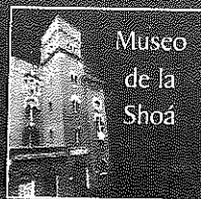
A. B.

Rinda homenaje a las víctimas de la Shoá, perpetuando su nombre en la "Sala de la Memoria" del Museo de la Shoá.

Informes: 4811-3588 int. 106 y 107



Fundación
Memoria del Holocausto



Museo
de la
Shoá
Buenos Aires - Argentina

Montevideo 919 - Tel.: (54 11) 4811-3588 / 6144 - Fax: (54 11) 4811-3537
e-mail: fumemhoj@einstein.com.ar - (1019) Buenos Aires - Argentina